

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

**La mediación educativa
en el Museo Interactivo de Economía: Estrategias
para la apropiación del conocimiento económico**

MEMORIA DE EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

P R E S E N T A

BRENDA MARTÍNEZ MÁRQUEZ

D I C T A M I N A D O R E S

**DRA. EDITH LEAL MIRANDA
MTRO. GILBERTO ANTONIO GÓMEZ ESPINOSA**

Ciudad de México, junio de 2026.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

I N D I C E

INTRODUCCIÓN	6
---------------------------	----------

Capítulo I. La orden religiosa de nuestra señora de Belén y la Transformación del Convento

1.1 Los Betlemita: Historia y presencia en México.....	10
1.2 Un Convento único:	
Historia, arquitectura y legado cultural.....	22
1.3 De lo religioso a la educación financiera.....	25

Capítulo II. De gabinetes secretos a espacios públicos: La evolución del museo

2.1 Museo: noción, evolución y rol en la sociedad.....	41
2.2 Del imperio a la república:	
La consolidación de las primeras colecciones.....	45
2.3 Una nueva era para los museos en México.....	47
2.4 Museos Comunitarios, Interactivos y Especializados:	
La Nueva Cara de la Museología en México.....	50
2.5 ¿Cómo aprende el público en los museos interactivos?.....	55

Capítulo III. Perspectiva de la mediación: El caso específico del MIDE

3.1 El primer Museo Interactivo de Economía en el mundo.....	59
3.1.1 No tener una visita establecida.....	60
3.1.2 Piso cuatro. Desarrollo sustentable:	
Las esferas de la economía, sociedad y naturaleza.....	61
3.1.3 Piso tres. Principios básicos de economía.....	63
3.1.4 Piso tres. Dinero.....	65
3.1.5 Piso dos. Finanzas en la sociedad.....	67

3.2 Actividades complementarias a las temáticas de los pisos.....	68
3.2.1 Piso cuatro: Foro de Cambio Climático.....	69
3.2.2 Piso tres: Simulador de Mercado.....	72
3.2.3 Paquete Económico.....	73
3.3 MIDEadores.....	75
 Capítulo IV. Museo de Economía:	
Un espacio de aprendizaje y crecimiento	83
4.1 Entre la formación académica y la práctica en mediación.....	92
 CONCLUSIONES.....	98
 ANEXO.....	101
REFERENCIAS.....	105

A G R A D E C I M I E N T O S

A mi alma máter.

Por fomentar, crear y hacer de mí, una pieza importante en la divulgación cultural y patrimonial para este país.

A mi directora.

Dra Edith Leal. Quien me brindó su apoyo incondicional, me orientó y me guío en este proceso. La admiro profundamente.

A mis profesores de la carrera.

Pilares indiscutibles en mi formación como agente cultural, por apasionarme de la profesión e incentivarme a seguir buscando más preguntas que respuestas.

**UN ESPECIAL AGRADECIMIENTO
AL MUSEO INTERACTIVO DE ECONOMÍA
Y QUIENES FORMAN PARTE DE ÉL**

Al Coordinador de Educación Financiera, el Maestro Dariel Esquivel, como a la Coordinadora de Servicios al Público, la Licenciada Natalia García; por confiar en mis habilidades, creer en mí y darme las herramientas necesarias como mediadora que me hicieron enfrentar todas las situaciones que el museo me presentó, orientarme en ellas y tomar las mejores decisiones siempre, las palabras no son suficientes para agradecer la oportunidad de ser parte del MIDE y lo mucho que eso significó para mí.

Mi trabajo dentro del museo no hubiera funcionado y creado un impacto importante día a día de la misma forma sin la disposición y soporte del Área de Sistemas, en especial del Coordinador de la Operación del Museo, el Ingeniero Izac Martínez, quien incluso fuera del recinto, se convirtió en uno de los pilares más importantes en mi vida. Gracias por incentivarme a mejorar, por todo tu esfuerzo; paciencia, comprensión, amor, cariño, por compartir los días y ser mi aliado en esta travesía.

Finalmente, a mis mentores, la Maestra Leticia del Carmen y el Licenciado Iván Cuellar, por ser guías, maestros y partidarios en este mundo de museos, pero especialmente al equipo de mediación con quien compartí mi estancia: Adrián Austria, Argelia Castillo e Itzel Valerio. No sólo fueron mis compañeros sino también amigos y confidentes en este camino, por ser mi apoyo en campo y fuera de él, porque sin ustedes esta experiencia no hubiera sido tan importante. Me siento muy afortunada de tenerlos en mi vida.

DEDICATORIA

A mis ocho estrellas de tierra, quienes me han mantenido firme y con su presencia hacen más liviano el mundo; gracias por enseñarme que el amor se mide en silencios compartidos y en la paz de saber que nunca caminé sola.

A mis padres.

Quienes me han formado con paciencia, instruido y alentado en cada paso que doy en este proceso, siempre confiando en mí. Por los esfuerzos constantes que mantienen en cada momento, por el amor que han puesto en nosotros para ser grandes personas, pero, sobre todo...

Gracias por darme lo mejor de ustedes hasta el día de hoy.

A mis hermanos y compañeros de vida.

Gracias por todo el apoyo, las enseñanzas y siempre ser mi equipo, por ayudarme y cuidarme a lo largo de mis días. Por estar ahí cuando necesite su mano, por preocuparse y orientarme en este sendero que compartimos para siempre.

Los amo infinitamente.

INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México está comprometida en promover un modelo de educación humanista, científico y social. Desde su fundación en 2001, se ha enfocado a impulsar, brindar y priorizar el acceso al conocimiento a través de diversas herramientas como el diálogo interdisciplinario y el análisis reflexivo, los cuales, como estudiantes; nos permiten entender y enfatizar las problemáticas sociales y culturales actuales de nuestro país.

Entre sus programas académicos destaca la Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural, quien se orienta a la formación de profesionales capaces de comprender, valorar y difundir el arte y el patrimonio cultural en contextos diversos. Siempre con una perspectiva tanto interdisciplinaria como crítica, por lo que la carrera impulsa también la creación y el desarrollo de proyectos artísticos como culturales que favorecen el diálogo como la comprensión entre identidades y grupos socioculturales distintos, promoviendo una visión humanista que permite analizar de manera reflexiva los procesos sociales, culturales y artísticos que atraviesan a las comunidades.

En este marco formativo, elegí la modalidad de Memoria de Experiencia Profesional como opción de titulación, ya que me permite enlazar mi trayectoria académica con mi papel como mediadora en el Museo Interactivo de Economía (MIDE). Mi experiencia en esta institución ha sido fundamental para comprender la importancia de la divulgación cultural y educativa en espacios museísticos, así como el valor del acompañamiento sensible y crítico hacia diferentes públicos.

Durante mi labor como mediadora desarrollé múltiples funciones en las que destacan:

1. La elaboración y ejecución de actividades como talleres educativos, los cuales están diseñados para facilitar e integrar la comprensión de los contenidos del museo;

2. Estimular la participación activa de los visitantes.
3. Mediación directa en salas, la cual funge un papel importante entre la exposición y el público que asiste al museo, favoreciendo el diálogo, la reflexión y la apropiación del conocimiento.
4. Recepción y atención de grupos diversos. Escolares, público especializado y turistas; así como comunidades específicas o visitantes con necesidades particulares, lo que ha implicado adaptar estrategias comunicativas y dinámicas a cada público.

Estas experiencias no solo han enriquecido mi formación académica, sino que han reafirmado la importancia de la mediación como práctica educativa, ética y socialmente comprometida.

Sin embargo, mi labor en el MIDE también ha implicado enfrentar diversos retos y obstáculos que han sido parte esencial de mi proceso formativo. Uno de los principales desafíos ha sido adaptar la información de manera objetiva y en un lenguaje apropiado para los diversos públicos, mantener su interés y particularmente, la falta de participación o desmotivación de ciertos grupos; así como identificar sus necesidades respecto a las expectativas, ritmos y formas distintas de relacionarse con el museo. Esto me ha exigido desarrollar habilidades de comunicación más flexibles y sensibles, así como diseñar estrategias dinámicas y generar experiencias significativas para cada visitante.

Además, uno de los retos más importantes es desmitificar la relación del museo inerte a la visión de un museo vivo, en el que el visitante es participé en las dinámicas y existencia del espacio. Estos obstáculos me han permitido aprender a mediar con empatía, claridad y firmeza cuando es necesario, fortaleciendo mi criterio profesional y mi capacidad de resolución de problemas ante un trabajo que requiere sensibilidad, creatividad, pero, sobre todo un compromiso profundo con el público y con el espacio cultural para fomentar una interacción más cercana entre ambos sujetos.

Estos nuevos aprendizajes me permiten crear, a través de la Memoria de Experiencia Profesional, analizar críticamente estas vivencias y entenderlas como parte integral de mi formación en la Licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural.

Por ello, mi escrito se encuentra conformado de la siguiente manera:

En el primer apartado se describe el contexto histórico. La importancia del patrimonio cultural material que conforma el edificio donde actualmente reside el Museo Interactivo de Economía, la creación y fomento de museos, así como la influencia de las instituciones culturales de ciencias interactivas en México.

En el segundo, muestro cómo surge el MIDE. Su impacto como primer museo especializado en economía, sus salas y actividades, así como las estrategias que implementa para los públicos que lo visitan.

En el tercer y último apartado, describo mis funciones como mediadora. Retos y aprendizajes a través de una reflexión que tiene como base los saberes adquiridos durante la licenciatura, para mostrar cómo la experiencia profesional contribuye a la consolidación de mi perfil académico y laboral.

Finalmente, la memoria de experiencia profesional se presenta como el espacio ideal para analizar, sistematizar y reflexionar de manera crítica, mi proceso laboral.

A continuación, se profundizará en ello.

Capítulo I. La orden religiosa de nuestra señora de Belén

1.1 Los Betlemita: Historia y presencia en México

La presencia de órdenes religiosas en la Nueva España desempeñó un papel fundamental en la organización de la asistencia social y sanitaria. Entre estas congregaciones destacó la Orden de los Betlemitas, cuya labor dejó una huella significativa en el ámbito hospitalario y caritativo en México.

En 1653 nace la hermandad religiosa de los Betlemitas, quienes tenían como prioridad, menciona Alfaro (1863), el voto de hospitalidad y la educación, principalmente a la juventud cercana a ellos.

Su fundador fue Pedro Betancourt quien nació en Chasna, isla de Tenerife (Canarias), en 1626. A los 23 años embarcó un viaje hacia Honduras (llegando por primera y única vez a América) para realizar los trámites fúnebres necesarios, puesto que fray Luis de San José de Betancourt, quien era pariente suyo, le habían anunciado su recién fallecimiento. En 1651, finalmente arriba a Santiago de los Caballeros de Guatemala (actualmente Antigua), donde dedicó su vida al servicio de Dios, ingresando a la orden Tercera de San Francisco, tal como lo menciona Amerlick (1996), de donde añade a su propio nombre el santo al que ahora consagrará su devoción: San José, tal como se ilustra en la figura 2.

Mientras pertenecía al hábito franciscano en 1957, menciona el libro publicado por el Banco de México (2005), en el jardín de la iglesia del Calvario plantó un árbol de esquisuchil, del cual quedó encantado por su dulce, suave y sutil aroma como de su apariencia blanquecina, delicada, pequeña y fina. Al ser un ejemplar muy difícil de brotar, esta flor fue considerada por los fieles creyentes como un símbolo representativo del devoto Pedro de San José.

Antes de su llegada a Antigua, Betancourt le aquejaba una enfermedad importante, ya que se creía que había contraído herpes principalmente en brazos y piernas. Tras llevar mucho tiempo con este padecimiento y sin tratamiento eficiente, optó por encomendarse a San Francisco de Paula, pidiéndole que intercediera por su alivio, de ser así, le prometía dedicarse a ayudar tanto a los

enfermos como a los convalecientes y entregarle una ofrenda en forma de agradecimiento. Tiempo después, Pedro mejoró considerablemente y cumplió su manda, el único testigo pictórico de la capilla del convento en México, el exvoto a San Francisco de Paula, tal como lo muestra la figura 8. Dedicando su vida a servir a los más necesitados, pues estaba consciente que muchos de los pobres tenían una expectativa más alta de vida debido a la buena atención médica y cuidados que pudieran recibir, para ello, en su búsqueda de seguir con su manda, consiguió comprar una pequeña casa cerca de la iglesia de Los Remedios, sigue mencionando Amerlick (1996). El cura Corleto, principal párroco del pueblo de Antigua, le otorgó una imagen de Nuestra Señora de Belén, como se muestra en la figura 1, como muestra de cuidado y aceptación a la iglesia, dándole nombre a la única orden religiosa nacida en América, la orden de los Betlemitas.

Figura 1

La Virgen de Belén



Nota. En la Guatemala del siglo XVII se funda una orden hospitalaria de Belén que tuvo mucho que ver en la difusión de la misma gracias al canario san Pedro de Bethencourt.

Imagen tomada del Hagiopedia, 2014.

Figura 2

Retrato de Pedro de San José de Betancourt.



Nota. Adaptado de *Retrato de Pedro de San José de Betancourt*, por J. Páez, 1769, Museo Interactivo de Economía. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

Al pasar el tiempo, Pedro de San José enfermó gravemente, presentó fiebre alta y en 1667 falleció. Rodrigo de la Cruz quedó en su sucesión, tal como lo estableció en su testamento.

Un año después, los hermanos sumaron los votos de obediencia y hospitalidad, como parte de la nueva orden que se había creado.

Tras predicar el hábito en Guatemala, en 1673 la hermandad llega al centro de México con la devoción y dedicación del hermano Pedro, para convertirse, finalmente, en la orden religiosa de los hermanos de Belén. En 1675, la orden necesitaba dónde asentarse, por lo que la Congregación de San Francisco Xavier en la Ciudad de México les brindó la oportunidad de abrir el templo de Nuestra Señora de Belén y San Francisco Xavier en una casa pertenecientes a ellos y a la que les cedieron sus escrituras, menciona Hernández y Ortiz (1999), “con la condición de que la fundación hospitalaria tuviera la advocación de San Francisco Xavier al mismo tiempo que el de Nuestra Señora de Bethlem” (Vanegas, et al, 1996:602). Un año después, la nueva iglesia ya se ubicada en la esquina del callejón de Betlemitas y la calle de San Andrés (Hoy calle Filomeno Mata y calle Tacuba, actualmente el Museo del Ejército).

Además, Fray Payo Enríquez de Rivera, arzobispo Virrey de la Nueva España, estableció los lineamientos de la nueva orden con el hermano Rodrigo de la Cruz. En ellos especificaba que el hábito que deberían portar los hermanos de Belén; destacará especialmente el uso de un “capucho no tan puntiagudo, burdo y de color pardo oscuro con un rosario al cuello, cinto de San Agustín y capa o manto corto con un escudo al lado derecho que representaba el nacimiento de nuestro Salvador: Era el escudo una estrella de plata iluminando tres coronas de oro sobre un campo azul, con alusión a la venida de los reyes magos al portal de Belén” (Alfaro, 1863:112), también adjunta una indicación de usar sombrero únicamente al salir del recinto.

Figura 3

Parte Superior de las escaleras principales



Nota. Área de oficinas del Museo Interactivo de Economía, Ex Convento de Betlemitas México, 2025. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

La labor de los fieles a su encomienda pasó desapercibida por un tiempo. Desde su muerte, se buscó hacer de Pedro de San José, una imagen sagrada. Su canonización inició en 1698, el proceso fue bastante largo, pues “para que sea declarado santo, se necesitaba un milagro comprobado de primera clase” (Amerlick, 1996:35). Es hasta 1985 que este evento ocurrió, al rezar un novenario en el que se le pidió por la curación de un linfoma, a un niño en Tenerife.

Un siglo más tarde, el 22 de junio de 1980, el Papa Juan Pablo II lo beatificó.

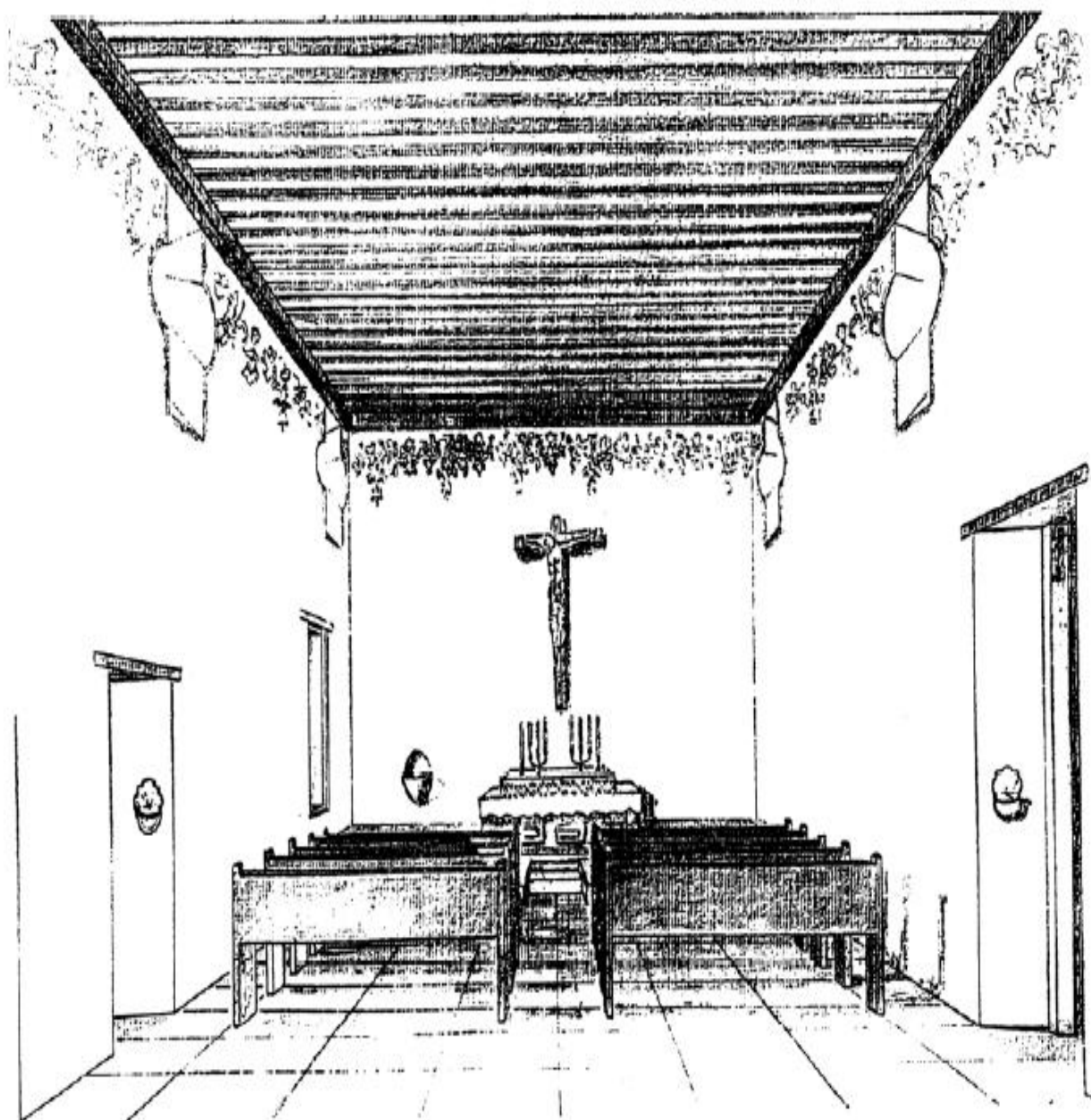
Con su caridad, los hermanos trajeron consigo la intención de compartir su propio conocimiento, más allá de lo religioso, por lo cual crearon la iniciativa de dar clases a los jóvenes menos favorecidos; en ellas incluían las primeras letras, nociones básicas de cálculo, catecismo y buenas costumbres. Aunque fueron ganando respeto por su bondad, también fueron estrictos con sus labores al aplicar correctivos pues, “algunos autores los identifican con la conocida frase: la letra con sangre entra, ya que la disciplina era parte de la mentalidad de la época y los castigos físicos se usaban para evitar el desorden y alentar el aprendizaje” (Museo Interactivo de economía, s/f).

Además, adjuntaron estas prácticas a los novicios, quienes eran estrictamente seleccionados para pertenecer a la devoción que el hermano Pedro había creado, para ello, su educación también era como la fe que predicaban, de vital importancia, pues contaban con una capilla como se muestra en la figura 4, en la que “aprendieron a orar a diferentes horas del día y donde tuvieron también, algunas ceremonias litúrgicas” (Amerlick, 1996:136)

La escuela se ubicaba en la planta baja del antiguo edificio, aunque existía “un pasadizo que comunicaba la escuela con el noviciado, para quienes allí aprendían, pudieran pasar a los lugares comunes” (Amerlick, 1996:143). Actualmente el edificio “conserva muchos elementos arquitectónicos originales, como: los accesos, con puertas interconectadas, desde el noviciado; ambos accesos conservan una pequeña pila de agua bendita (...) así como la pintura mural en lo alto del espacio” (Hernández y Ortiz, 1999: 750). En las siguientes figuras se contrasta un boceto sobre la estructura original y las modificaciones modernas como en la figura 5, con las que se rescató y se restauró el mismo inmueble.

Figura 4

Capilla doméstica, planta alta del edificio.



Nota. Adaptado de Espacios litúrgicos en Bethlemitas. En XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, por A. Hernández y B. Ortiz, 1999, p. 751. Copyright [1998] por [Instituto de Antropología e Historia: Asociación Tikal].

Figura 5

Sala de Usos Múltiples (SUM) del Museo Interactivo de Economía.



Nota. Área del SUM en el Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

Figura 6

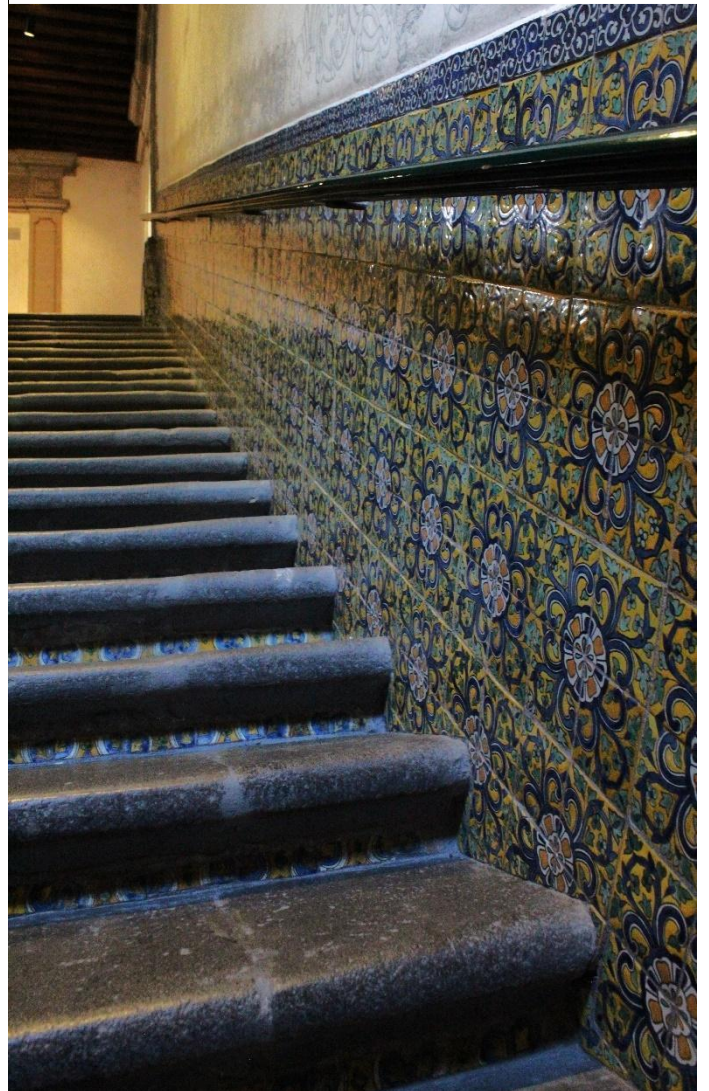
Escaleras principales de cantera. Vista desde el descanso.



Nota. Vista arquitectónica del Ex Convento de Betlemitas, Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

Figura 7

Detalle de la decoración de las escaleras principales de cantera en talavera poblana en el muro y contra huella.



Nota. Elementos de cantera y talavera en el Ex Convento de Betlemitas, Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.

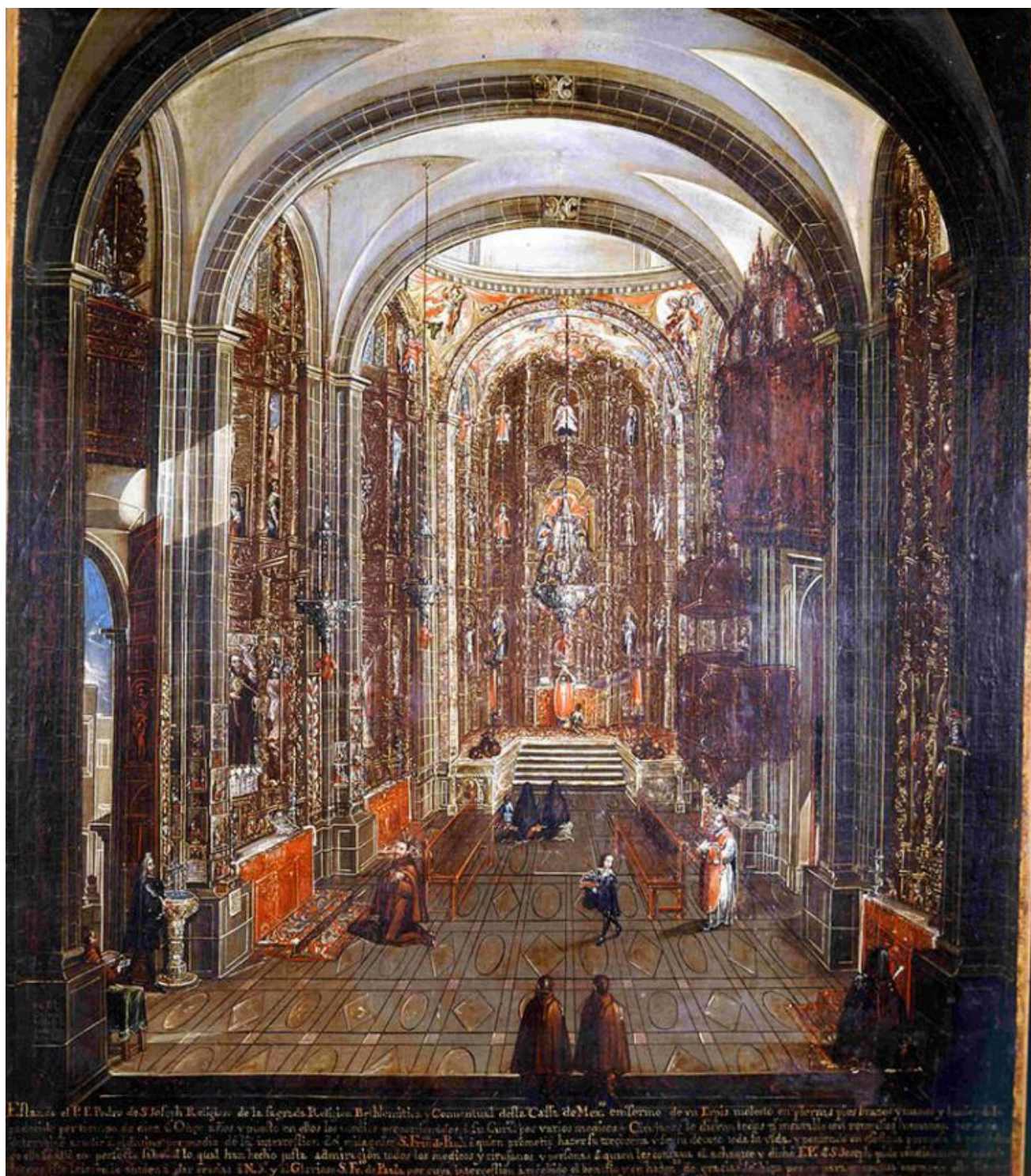
Es hasta 1721 que el Rey de España informa a fray Miguel de la Concepción, religioso mexicano, que otorgaba a la orden de los hermanos de Belén la “libertad de adquirir bienes, cobrar rentas, postular limosnas para la manutención de los hospitales, así como el suministro de medicinas” (Banco de México, 2005:22), ésta nueva responsabilidad permitió obtener las propiedades alrededor del templo y de las casas que les habían cedido, las cuales se encontraban aledaños entre sí, en la manzana de la que hoy se conforma de las calles Tacuba, Bolívar, Av. 5 de mayo y calle Filomeno Mata en el centro de la ciudad.

Luego de que la epidemia de viruela se expandiera en América y se incrementaran las atenciones, necesidades y dolientes convalecientes en la Nueva España, los Betlemitas se vieron forzados a su cuidado como a la curación de todo aquel que lo requiriera, esto debido a que dedicarse a cualquier enfermedad era uno de los votos en la congregación. La alta demanda de atención a los enfermos y convalecientes obligó a los hermanos de Belén a expandir el sitio en que se encontraban, para ello, en 1754 deciden buscar a uno de los arquitectos más importantes del momento, Lorenzo Rodríguez (quien se ha encargado de crear también, el sagrario de la actual Catedral Metropolitana). Para obtener financiamiento, los betlemitas recibían donaciones y caridad de manera regular, pues al estar asociada directamente al nacimiento de Jesús (debido a la representación del escudo de la congregación, como se muestra en la figura 9), las personas veían en ellos un símbolo de humildad y fe, lo que motivaba a muchos en dar limosnas, principalmente de peregrinos y fieles cristianos quienes eran vitales para el sustento de los recintos, mientras ellos a cambio ofrecían oraciones y bendiciones a quienes contribuían.

Además, muchas veces organizaban festividades y eventos para recolectar fondos destinados a los más necesitados, puesto que la caridad no sólo era un acto de piedad sino también una forma de reforzar la unidad comunitaria.

Figura 8

Exvoto a San Francisco de Paula, Óleo sobre tela.



Nota. Obra del siglo XVIII perteneciente a la colección del Museo Nacional del Virreinato. Tomado de Exvoto a San Francisco de Paula [Pintura], por Mediateca INAH, s.f., (inah.gob.mx). Licencia CC BY-NC-ND.

Del mismo modo, la orden estaba creciendo y teniendo relevancia importante con sus acciones. La iglesia y el convento (ya edificados por completo) vivían un gran auge entre los fieles, quienes acudían a rezar y a pedir a Dios. A pesar de ser un recinto muy popular en ese momento, sólo se tiene un registro pictórico de la iglesia del convento en el exvoto a San Francisco de Paula que se muestra en la figura 7. Esta obra fue creada por Carlos Villalpando el 18 de abril de 1734 (fecha estimada), en él “se observan los retablos dorados del templo, sus columnas salomónicas, figuras escultóricas, y una pintura de Dios Padre que corona el magnífico retablo. Adornados retablos colaterales, se hace énfasis en el retablo de San Francisco de Paula y en particular en la imagen del santo, así como en la figura orante de su devoto fray Pedro de San José” (Amerlick, 1996:111)

En la parte inferior tiene un texto que se describe a continuación: “estando el padre fray pedro de san José, religioso de la sagrada religión betlemita y conventual de esta casa de México, enfermo de un herpes molesto en piernas, pies, brazos y manos, y habiendo padecido por tiempo de diez u once años, y puesto en ellos los tiempos proporcionados a su curación por varios médico y cirujanos, le dieron todos por incurable con remedios humanos, por lo cual determinó acudir al divino , por medio de la inversión del milagroso San Francisco de Paula, a quien prometió hacerle su trecenario y ser su devoto toda su vida, y poniendo en efecto la promesa, a pocos días de ella se halló con perfecta salud, de lo cual han hecho justa admiración todos los médicos y cirujanos y personas a quien(es) le(s) constaba el achaque, y dicho fray Pedro de San José pide rendidamente a todos los que esto leyeren, le ayuden a dar gracias a nuestro Señor y al glorioso San Francisco de Paula, por cuya intercesión ha recibido el beneficio y hacinamiento. De gracias le hizo poner para perpetua memoria este lienzo, hoy día 18 de abril del año 1734”

Finalmente, este espacio tomaría una nueva función conforme las necesidades y el contexto de la orden, datos que descubriremos en los siguientes apartados.

1.2 Un Convento único: Historia, arquitectura y legado cultural

Los frailes hospitalarios de nuestra señora de Belén, como se mencionó en el apartado anterior, compraron varios inmuebles aledaños, desde “la calle de Vergara número 10 y se extendía hasta la esquina de la calle de San Andrés; ese inmueble pertenecía a don Antonio Urrutia de Vergara en el siglo XVII” (Amerlick 1996: 123).

Así pues, al ser justamente un impedimento poder sostener todas las necesidades de los convalecientes y con un objetivo claro con los nuevos espacios, Lorenzo Rodríguez adjunta al diseño del nuevo convento 16 accesorias comerciales, tal como mencionan Vanegas, et al (1996), llamadas de taza y plato, esto debido a que tal local se dividía en dos partes: -Entre suelo: Usualmente solían vivir aquí los dueños, contaba con dos habitaciones para tal función y -Planta baja: propiamente la tienda en cuestión; con un apartado de trastienda al fondo. Ambos espacios estaban unidos por una escalera de madera, como se muestran a continuación en las figuras 10 y 11. Estos locales permitían a los hermanos obtener ingresos fijos a través de su renta

Figura 9

Pintura mural de la estrella de Belén y las coronas de los Reyes Magos



Nota. Detalle en el marco de una ventana del Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.

Figura 10

Accesorios de taza y plato: Vista del entre suelo ambientado como estudio fotográfico



Nota. Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

Figura 10

Accesorios de taza y plato: Detalle de la tienda del estudio fotográfico



Nota. Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025

Figura 12

Detalle del Almacén El Águila, accesoria in situ.



Nota. Registro de la unidad comercial histórica preservada en el edificio del Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.

“Cada accesoria tenía su propia salida a la calle; no había comunicación entre ellas y mucho menos con el convento” (Banco de México, 2005:2)

Este tipo de locales, además de proporcionar ingresos monetarios también daba doble funcionalidad, pues fungía de muralla y cuidado al convento. Estos espacios eran diversos en su función pues abarcaban desde un restaurante, taller de joyeros, dentista, entre otras actividades comerciales que mantenían la cotidianidad del centro de la Ciudad de México. Sin embargo, el crecimiento urbano, la modernización y las influencias europeas fueron clave para los edificios de ese momento, en el siguiente apartado descubriremos cómo se han adaptado estas modificaciones.

1.2 De lo religioso a la educación financiera

En 1820, México se encontraba luchando por su independencia de España, esto trajo consigo nuevas formas de pensamiento político y transformaciones sociales que influyeron de manera significativa a los Betlemitas, pues durante los últimos años del Virreinato, las órdenes religiosas se consideraron un obstáculo para la modernización.

La crisis económica que atravesó nuestro país en esos años, erradicó a la orden, pues se separó oficialmente la iglesia del Estado, lo que limitó su actividad y fuero. Los conventos fueron vistos como instituciones que captaban demasiados recursos monetarios, además de contar con diversas propiedades, provocando una nueva reorganización en sus bienes, por lo que el edificio que acogía a los hermanos de Belén cambió su origen e intención principal con el que fue construido.

Primero lo toman El Convento y Colegio de Religiosas de la Nueva Enseñanza de Indias en 1822, a la par que convivió con la Escuela Lancasteriana (quien se ubicó en el sitio hasta 1894) cuyo objetivo fue brindar educación a las clases populares durante la Reforma. En el espacio donde se ubicaba la iglesia de la orden (registro del exvoto), fundaron la Biblioteca Popular el cinco de mayo en 1870, creando también una sala de lectura que, aunque era un proyecto innovador, no resistió al cambio; pues “cuando la compañía lancasteriana perdió el apoyo del gobierno, la iglesia dejó de albergar la biblioteca popular” (Amerlick, 1996:221).

El convento edificado en sí, siguió subsistiendo ante sus constantes metamorfosis. Se transformó en una bodega del Ministerio de Fomento, adicional a ser baños públicos y de vapor en el área del recinto, "sustituyendo a las enfermerías, la escuela y seguramente las habitaciones en las que vivieron los primeros novicios. Además, hubo casas particulares y algunos negocios o comercios" (Amerlick:1996: 163), como las accesorias de las figuras 13 y 14 y las calles comerciales de las siguientes figuras 15 y 16.

Figura 14

Vista lateral de los Almacenes El Águila

Figura 13

Detalle de los Almacenes El Águila



Nota. Registro arquitectónico de la accesoria en el Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.



Nota. Accesoría histórica en el Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.

Figura 15

Ex Convento de Betlemitas: Calle Bolívar número 13 esquina con Tacuba



Nota. Registro de la ornamentación y fachada del antiguo hospital. Tomado de Detalle de la ornamentación [Fotografía], por Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas, s.f., Mediateca INAH (<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:503570>). Cortesía del INAH.

Figura 16

Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas: Calle Tacuba números 17 y 19

Nota. Vista exterior de la fachada que muestra la arquitectura original del hospital. Tomado de Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía], por Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas, s.f., Mediateca INAH (inah.gob.mx). Cortesía del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Con el paso del tiempo y en la nueva construcción del país creciente, Antonio López de Santa Anna ya al frente de la República, construyó el Gran Teatro Nacional como se muestra en la litografía de la figura 17, en lo que fueran los huertos de los Betlemitas o la parte posterior del convento (actualmente se ubicaría en Av. 5 de Mayo, Av. Francisco I. Madero y la calle Filomeno Mata), fue tan relevante el nuevo recinto que en 1854 se interpretó por primera vez el Himno Nacional Mexicano.

También “al llegar a México, el emperador Maximiliano ubicó uno de sus cuarteles en el antiguo convento en la calle de San Andrés” (hoy calle Tacuba) (Banco de México, 2005:29), y durante su periodo, el Teatro Nacional se renombró a Teatro Imperial donde ubicó su trono.

Además, tras los cambios de mandato político, el crecimiento urbano y la modernización, ya bajo el gobierno de Porfirio Díaz y su particular interés por unificar los edificios del centro de México a fin de mostrar que estaba a la altura de otros países de Europa, comenzó la destrucción de monumentos coloniales, tal como lo hizo con el Hospital de Terceros para dar paso al Palacio de Correos y se demolió El Convento de Santa Isabel para levantar el nuevo Teatro Nacional (hoy llamado Palacio de Bellas Artes). Tiempo después se derribó el Teatro Imperial para abrir la Avenida 5 de Mayo en 1901 y se eliminó la conexión entre el templo y el convento (también casa del vínculo) al establecer la llamada Casa de Mármol.

Ésta última tuvo gran importancia en la repartición del predio, puesto que se convirtió en la residencia de Doña Carmen Romero, esposa de Don Porfirio Díaz (actualmente alberga al Palacio Metropolitano). Junto a ella se ubicaba la iglesia de los hermanos de Belén, como menciona el Fideicomiso del Espacio Cultural y Educativo Betlemitas (2007), y “se transformó en la imprenta del periodista Filomeno Mata, en la calle que actualmente lleva su nombre, adquiriendo dos de los cuatro lotes en que se dividió el ex convento” (Amerlick, 1996:214). Este espacio duró de 1881 a 1911 cuando fue demolido para liberar el espacio que siempre antecedió al único ingreso público

que tuvo el templo, “hoy es una sección jardineada, en la que se encuentran los relieves en bronce de Itzcóatl, Nezahualcóyotl y Totoquihuatzin y en su antesala está el de Cuauhtémoc” (Amerlick, 1996:227), quienes encabezaban los pueblos de Tenochtitlan, Texcoco y Tacuba (la Triple Alianza). (Estas esculturas fueron esculpidas por Jesús Contreras para la Exposición Universal de París en 1889, tal como se muestran en las figuras 27 y 28).

En el noviciado por su parte, se ubicó al Hotel Ópera en 1910, que tiempo después cambiaría su nombre a Ambos Mundos, como se muestra en la figura 18. Su “acceso se encontraba en la calle de Bolívar 15. El patio del hotel también tenía las arcadas tapiadas. (...) el hotel nunca tuvo comunicación con sus ocupaciones continuas (vecindad ni accesorias)” (Rosas, 2005:143). Doce años después, el vicepresidente de México, Valentín Gómez Farías dispuso el establecimiento para la creación de una escuela nocturna para artesanos.

Figura 17

Gran Teatro de Santa Anna



Nota. Litografía de la fachada del teatro. Adaptado de Razón y proporción del Gran Teatro Nacional de Santa Anna (p. 97), por H. Arciniega, 2004, Universidad Nacional Autónoma de México. Obra original de P. Gualdi, s.f.

Figura 18

Hotel Ambos Mundos: Ubicación entre las calles Bolívar y Tacuba



Nota. Vista histórica del inmueble. Adaptado de El Edificio de los Betlemitas: Rescate Arquitectónico (p. 58), por Banco de México, 2006. Original de archivo histórico.

Este proceso de corrientes arquitectónicas europeas (como el neoclasicismo y el eclecticismo), que se desarrolló con la intención de reflejar el progreso y el dinamismo de la nación, buscaba unir la arquitectura colonial con elementos más modernos; por ejemplo, la construcción de nuevos edificios públicos, entre ellos el Palacio de Bellas Artes y la mejora de las infraestructuras urbanas. Sin embargo, a pesar de este impulso hacia la modernidad, la arquitectura seguía teniendo una fuerte carga simbólica, reflejando tanto las aspiraciones de un México moderno como los vestigios de su pasado colonial.

Con estos cambios, la disgregación del convento betlemita que llegó a abarcar una manzana entera en el siglo XVIII, se redujo a sólo una esquina. Sin embargo, al mantener ocupado constantemente el edificio, logró conservar su presencia en el tiempo.

A mediados del siglo XIX el edificio ya estaba modificado casi por completo.

La penúltima ocupación que tuvo, antes de convertirse en recinto cultural, fue de uso habitacional. Las vecindades se transformaron en espacios muy comunes y característicos en el centro de la Ciudad de México, incluso hoy en día siguen vigentes en muchos sectores. Con estas nuevas características el convento dejó de existir como tal y dio paso al crecimiento urbano, transformándose y adaptándose: “En la planta baja se tapiaron los arcos; en el segundo piso se aprovecharon las antiguas celdas de los religiosos y la doble altura de los corredores interiores. Las ventanas se convirtieron en puertas y se instaló un corredor volado alrededor del patio para dar acceso a las viviendas” (Museo Interactivo de Economía, s.f.). Esta nueva distribución en el edificio seccionaba a los departamentos en el primer piso, mientras que, en la planta baja, podían encontrarse talleres y algunas bodegas que en realidad eran la trastienda que rentaban los dueños de las accesorias.

Figura 19

Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas: Fachada en calles Tacuba y Bolívar



Nota. Registro arquitectónico del conjunto histórico. Tomado de Antigua Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía], por Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas, s.f., Mediateca INAH (inah.gob.mx). Cortesía del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Figura 20

Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas: Vista exterior detallada

Nota. Registro histórico del inmueble en Tacuba y Bolívar. Tomado de Antigua Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía], por Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas, s.f., Mediateca INAH (inah.gob.mx). Cortesía del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Figura 21

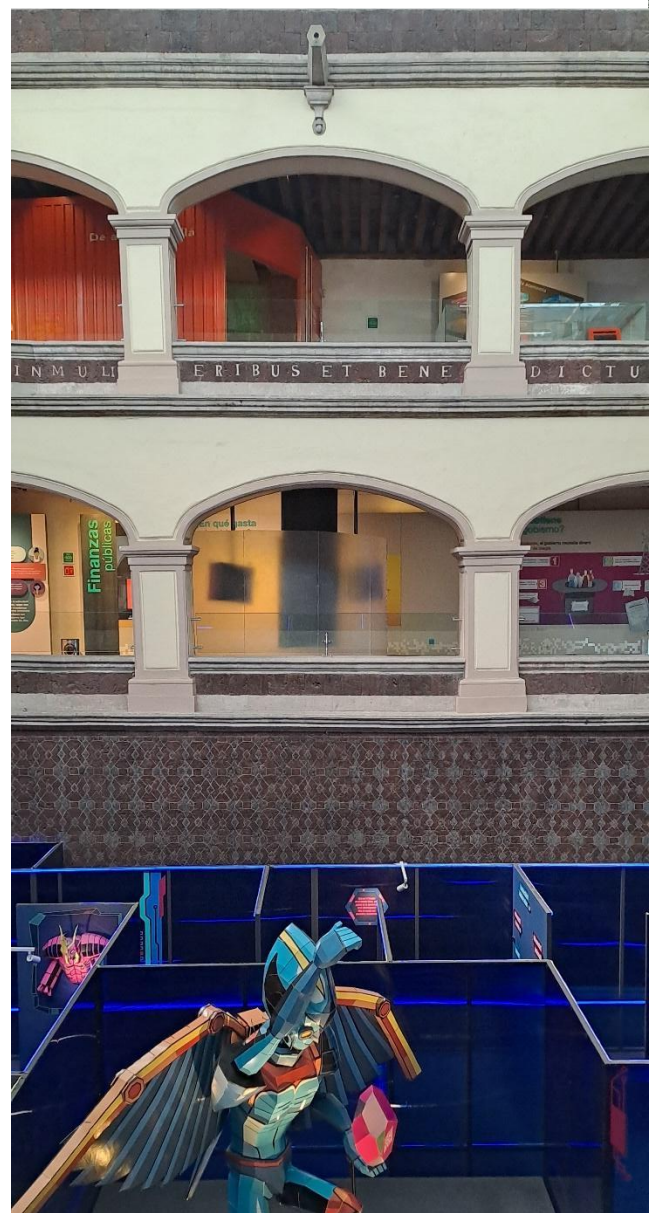
Ex Convento de Betlemitas: Fachada de la calle Bolívar número 13



Nota. Registro fotográfico del inmueble en el año 1970. Tomado de Ex convento de Bethlemitas [Fotografía], por Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas, 1970, Mediateca INAH (inah.gob.mx). Cortesía del

Figura 22

*Vista de las salas actuales del MIDE:
antiguo noviciado del ex convento*



Nota. Espacios que antiguamente conformaban el noviciado del Ex Convento de Betlemitas, hoy Museo Interactivo de Economía, México. Fotografía tomada por B. Martínez, 2025.

Con este aprovechamiento en la estructura arquitectónica, Urquiaga (2005) menciona que, aproximadamente se construyeron cerca de ochenta viviendas. En un ir y venir de personas todo el tiempo, destacaron figuras importantes de la política y el arte, algunos de “los inquilinos se sorprendían con la presencia del regente de hierro, como le llamaban a Ernesto P. Uruchurtu, que se presentaba en la vecindad para visitar a su amiga holandesa, Cora Van Millingen (artista pictórica). Otro artista extranjero que vivió durante algún tiempo en Tacuba 17 fue Jackson Pollock” (Rosas, 2005:131).

Figura 23

Casas: Calle Tacuba # 17-7, Centro Histórico, México DF (1956-1964)



Nota. La fotografía muestra la ubicación del taller de Cora en el Centro Histórico durante el periodo de 1956 a 1964. Adaptado de Millingen: Vida y Obra. Autor desconocido.

Figura 24

Cora en su estudio en Tacuba 17-7



Nota. Adaptado de Millingen: Vida y Obra. En 1956, Cora trasladó su taller al antiguo Convento de Betlemitas en la calle Tacuba. Allí conoció a Alfonso Michel y se relacionó con figuras como Andrés Henestrosa, Ernest Hemingway y Allan Ginsberg. Autor de la fotografía desconocido.

Figura 25

Niño junto a la fuente, en medio de la vecindad.



Nota. Fotografía de autor desconocido, s.f.

Figura 26

El MIDE, el tiempo y yo



Nota. Fotografía de Izac Martínez, 2025. Museo Interactivo de Economía, México.

Puesto que el crecimiento en las infraestructuras y las viviendas conjuntas estaban en aumento, en 1942 cuando el país sufría crisis económica y la inflación estaba al alza, el entonces presidente, Manuel Ávila Camacho decretó congelar las rentas de las viviendas con el fin, como menciona García (s/f), de darle estabilidad a los arrendatarios y a la comunidad en general. Sin embargo, “este hecho trajo consigo que los edificios sufrieran deterioro y no contarán con el mantenimiento adecuado” (Rosas, 2005:157), en consecuencia, su degradación fue más notoria. Al no crear una responsabilidad directa y tras los peligros del desgaste del ex convento, se implementaron procesos de desalojo del inmueble de 1989 a 1992.

Así, lo que comenzó como un convento, se fue transformando debido al paso del tiempo, sus necesidades y los ideales políticos que sufrió México, recapitulemos esto; se convirtió en el Teatro Nacional, se dividió en accesorias de diversos artículos comerciales, también fungió como cuartel, escuela; bodega, biblioteca y estudio de Filomeno Mata, al mismo tiempo que se establecieron los baños de vapor. Con la fragmentación del edificio se creó el museo del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, fue la casa de Doña Carmen Romero y finalmente su última transformación fue convertirse en vecindad.

El edificio colosal que estaba constituido a lo largo de lo que hoy sumarían dos cuadras de: Betlemitas (Filomeno Mata), San Francisco (Madero), Vergara (Bolívar) y San Andrés (Tacuba), se dividió a raíz de la continuación de la avenida 5 de Mayo en el siglo XX, como menciona Urquiaga (2005).

Actualmente, el vestigio del Convento original se ubica en la esquina de la calle Tacuba y Bolívar.

Cuando se iniciaron los trabajos de adecuación del recinto, ya desgastado por el paso del tiempo y sus múltiples funciones, fue clasificado como inmueble religioso por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y declarado monumento histórico en 1931.

Por ello, el Banco de México reconoció la importancia del inmueble y adquirió los derechos del edificio en 1993. A partir de ese momento, se iniciaron las labores de preservación y conservación que culminaron en 1999 con su restauración. Bajo el proyecto del arquitecto Guillermo Gutiérrez Esquivel, la institución “se ha dado a la tarea de revitalizar y recuperar su función educativa” (Vanegas, et al, 1996:604), destinando el antiguo noviciado para albergar el primer museo de economía en el mundo.

Tras este proceso, en 2006 se inauguró formalmente, el Museo Interactivo de Economía (MIDE).

Bajo esta premisa, la incorporación del análisis arquitectónico e histórico del antiguo Noviciado de Betlemitas en este trabajo de titulación por experiencia resulta ineludible. El inmueble trasciende su función de contenedor para constituirse como un activo patrimonial indisociable del discurso del MIDE, su arquitectura del siglo XVIII establece un diálogo dialéctico entre el pasado colonial y el discurso económico contemporáneo. Por tanto, entender la historia de estos muros permite demostrar la capacidad de articular el patrimonio edificado con la misión educativa del recinto consolidando una visión donde el contexto físico y el contenido intelectual, coherente y crítico son parte de lo que define nuestra sociedad actual.

Justificar la relevancia del edificio permite presentar al patrimonio cultural como un recurso educativo vivo que condiciona la percepción del visitante. Omitirlo sería ignorar el contexto físico que da legitimidad histórica a los procesos económicos contemporáneos que ahí se explican.

Con ello, el museo busca que el público aprehenda los contenidos mediante diversas estrategias: Actividades, talleres, mediaciones, videos, exhibiciones interactivas y recursos didácticos orientados a generar un interés genuino tanto en los fenómenos financieros como en el valor histórico del inmueble.

En el siguiente capítulo, se analiza a detalle la funcionalidad del recinto y sus servicios.

Figuras 27

Área jardineada de la Antigua Capilla del Convento de los Betlemitas, hoy El Museo del Ejército.



Figuras 28

Detalle del busto y placa en honor a Filomeno Mata.



Nota. Fotografías por Brenda Martínez, 2025. Museo del Ejército, México.

Figuras 29

*Antigua Capilla del Convento de los Betlemitas,
hoy El Museo del Ejército*



*Nota. Fotografías por Brenda Martínez,
2025. Museo del Ejército, México*

Figuras 30

*Coro alto de la Antigua Capilla del Convento
de los Betlemitas, hoy El Museo del Ejército*



Capítulo II. De gabinetes secretos a espacios públicos: La evolución del museo

2.1 Museo: noción, evolución y rol en la sociedad

En este capítulo conoceremos el origen del museo como espacio destinado a exhibir diversos objetos y cómo su significado ha ido transformándose hasta nuestros días.

Para comenzar, partiré del concepto de coleccionismo, entendido como la posesión de objetos con características similares, principalmente llamativos; de origen histórico, arqueológico, científico, artístico, así como objetos cotidianos o religiosos. Aunque inicialmente se obtenían por su valor o para reunir información para estudios e investigaciones, también se adquirían con fines de preservación ante el deterioro, para lucrar con ellos o para el disfrute personal o de intelectuales, líderes y personajes importantes. Esto también marcaba poder político, social, económico y religioso el tener acceso a ellos.

Etimológicamente, la palabra *museo* proviene del griego Mousēion. Nació en “...la primera mitad del siglo III a. C., creado por el rey Ptolomeo Filadelfo en Alejandría, quien consagró un edificio o casa a las musas” (Hernández, 2023), como un espacio en el que almacenaba libros o papiros en estantes del palacio. Principalmente estaba compuesto de textos científicos y literarios provenientes de diversas partes del mundo, dando origen a lo que hoy conocemos como la gran Biblioteca de Alejandría.

En Europa, por ejemplo, la adquisición de estos objetos era exclusiva de la corona y la realeza (burguesía), destacando especialmente las obras pictóricas como objetos de disfrute personal. En el Renacimiento Italiano, entre los siglos XIV al XVI, surgió un interés particular por el arte y los avances científicos. En este periodo, figuras como Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel y Galileo Galilei destacaron por sus innovaciones artísticas y empíricas.

Dadas las variaciones estéticas y los diferentes propósitos de cada objeto, en espacios o habitaciones únicamente para su colección, principalmente desordenados; surgió la necesidad de clasificarlos. Esto permitió organizarlos de manera más específica, tomando en cuenta su procedencia, importancia, valor y finalidad con el que fue adquirido para poder crear una descripción. Así aparecieron las galerías y los gabinetes de curiosidades.

“Los gabinetes de arte, especializados en pintura, escultura y diseño (igualmente llamadas galerías); los de naturalismo, en los que solían fusionarse la biología y la geología; los de historia, con objetos relacionados con personajes y momentos históricos, y los de antropología, con piezas de arqueología y etnología” (Museo de las culturas del Mundo, s/f)

Estas prácticas llegaron a México durante la época virreinal, sembrando el interés ilustrado por organizar y proteger el patrimonio prehispánico y natural. Con la llegada del México independiente, estas ideas evolucionaron hacia la creación del Museo Nacional en 1825. En el siguiente capítulo profundizaremos en cómo este proceso tomó forma y definió los primeros museos del país.

Figura 31

Recreación de un estudio y un gabinete de estudios antropológicos como los que había en el antiguo Museo Nacional



Nota. Contienen elementos de las diferentes ciencias cultivadas en este espacio (arqueología, antropología, historia natural, historia y etnografía). Museo de Culturas Populares del Mundo

2.2 Del imperio a la república: La consolidación de las primeras colecciones

El paso del orden imperial hacia una nueva configuración política e intelectual propició el desarrollo de iniciativas orientadas a la conservación y sistematización del conocimiento. En este marco histórico se consolidaron las primeras colecciones formales, antecedente fundamental de las instituciones museísticas en la Nueva España, a continuación, describiré el impacto en nuestro país

Con las ideas de conservación y exhibición de objetos, en 1790 en la Nueva España se inauguró el Gabinete de Historia Natural fundado por el naturalista español, José Longinos Martínez, quien llegó a nuestro país a finales de 1787 para explorar la naturaleza nativa. El nuevo recinto se ubicó en el #189 de la calle de Plateros (actualmente la Av. Francisco I. Madero), y presentó acervos biológicos, geológicos y tecnológicos repartidos en 24 estantes, en todos "... se especificaba la clase, orden, género, especie y variedad de cada ejemplar" (Maldonado, 1999:55).

No obstante, mientras se iba consolidando el país y surgía una fuerte formación del sentido de identidad nacional, la idea de proteger el legado prehispánico cobró mayor relevancia. Esto se reflejó durante el Primer Imperio Mexicano comandado por Agustín de Iturbide, al "establecer un Conservatorio de Antigüedades y un Gabinete de Historia Natural en los salones de la Real y Pontificia Universidad de México" (Constantino, s/f), bajo el respaldo del historiador Lucas Alamán.

Posteriormente, en 1825 se crea el primer museo en el país, el Museo Nacional Mexicano. Más tarde, en 1865, pasó a llamarse Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia (en la antigua Casa de Moneda, ahora Museo Nacional de las Culturas del Mundo)" (Museo de las culturas del mundo, s/f), como se observa en la figura 32. Con el crecimiento, la modernización de la ciudad y los cambios políticos, el emperador Maximiliano de Habsburgo ordenó su restructuración.

Tras la primera exhibición arqueológica en el país (en el Museo Nacional de México) en 1887, bajo la tutela de Porfirio Díaz, se creó dentro de este museo un espacio dedicado a las grandes piezas prehispánicas: el Salón de Monolitos, como lo muestra la figura 33. El único lugar dedicado a piezas

monumentales de la arqueología, destacando La Piedra del Sol y la diosa Chalchiuhtlicue, esto constituyó una evocación estrechamente vinculada al nacionalismo mexicano de finales del siglo XIX. Este énfasis en los símbolos prehispánicos sería un antecedente significativo para las reorganizaciones museísticas que acompañaron las celebraciones del Centenario de la Independencia en 1910.

Ésta narrativa requirió una reestructuración del Museo Nacional de México, las colecciones que correspondían a la historia natural se separaron del recinto, y se renombró como el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Esta especialización permitió que las exhibiciones arqueológicas (y posteriores a ella) se diseñaran para culminar la narrativa nacional.

Este impulso fue un motivo de oportunidad para México, pues en 1929, como menciona Rico (2006), se creó la Comisión Mixta Pro-Turismo para fomentar y organizar el turismo en el país, esto ayudó a la reorganización de los recintos culturales respecto a sus colecciones, ya sea que fueran de arte, historia, arqueología y etnografía.

Este desarrollo patrimonial consolidó que la musealización de la cultura material, como sigue mencionando la autora, la reconceptualización del museo fungieran, desde ese momento, como atractivo turístico.

Con este profundo interés de preservar este discurso, se consolida en 1939 la fundación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), organismo que se encargaría del cuidado y fomento del patrimonio. Mientras que el Castillo de Chapultepec fue declarado patrimonio de la nación, y en 1944 se convirtió en el Museo Nacional de Historia hasta el día de hoy.

Por su parte, el proceso de especialización en el Castillo de Chapultepec, se dedicó a mostrar algunas piezas posteriores a la época colonial, mientras que las piezas arqueológicas y etnográficas se destinaron al el Museo Nacional de Antropología.

Hoy en día el museo se destaca por establecer nuevos estándares arquitectónicos, curatoriales y educativos para la preservación del patrimonio. Su diseño innovador y la organización científica de las colecciones, redefinió la manera en que los museos narrarían la historia y diversidad del país.

Además, estos nuevos recintos no sólo representaron la inserción de México dentro de una museografía didáctica de vanguardia a nivel internacional, sino que también, fomento la creación de un atractivo para extranjeros y locales, puesto que “la trilogía patrimonio cultural-museos-turismo no sólo da cuenta de la necesidad del país de integrarse al movimiento turístico cultural mundial, sino también la de actualizarse en cuanto al uso y el cuidado de su riqueza nacional con acciones que garanticen su preservación futura” (Rico, 2006: 67).

A continuación, hablaremos sobre la evolución de los museos en México y el impacto que han tenido, su especialización, transformación e importancia en la vida cultural actual.

Figura 32

Vista del antiguo Museo Nacional en la calle de Moneda, 1959.



Nota. Fotografía: Archivo del Departamento de Restauración del Museo Nacional de Antropología.

Figura 33

Vista general del Salón de Monolitos en el Antiguo Museo Nacional. Finales del siglo XIX.



Nota. En la galería se pueden apreciar aros de juego de pelota, la Piedra del Sol y al fondo la Coatlicue. Fotografía: Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología-CONACULTA-INAH-CANO

2.3 Una nueva era para los museos en México

Para iniciar este apartado, es importante hablar del profundo cambio que nuestro país experimentaba a nivel político, religioso y urbano; así como el impacto que esto ejercía a nivel mundial. Este contexto impulsó que no sólo la modernización en infraestructura se transformará de manera significativa, sino también, el creciente interés en fomentar el turismo y el consumo cultural.

En este capítulo, exploraremos la importancia de formalizar los museos, especializarlos y cómo ha crecido la red de estas instituciones en México, transitando de ser espacios que centralizan piezas históricas a convertirse en un sistema diversificado que ha redefinido la manera en que el país narra y gestiona su extenso patrimonio cultural.

Consideremos que el éxito de la arqueología y la monumentalidad de las piezas prehispánicas se convirtieron en una estrategia (no intencional) de promoción turística. Este atractivo cultural, se vio favorecido por “la modernización de los medios de transporte, a la reordenación de las jornadas laborales con sus días de asueto, lo mismo que los periodos de vacaciones prolongados y las ideas en torno al ocio y el tiempo libre” (Rico,2006:61). El valor económico que esto trajo al sector cultural, fue uno de los ejes principales que impulsó su crecimiento y que prevalecen hasta la actualidad.

De igual modo, esta nueva visión de ampliar el alcance de las exhibiciones ayudó al significado simbólico del pasado mexicano a crecer y consolidarse como un recurso de identidad mundial. Esto permitió que el interés de preservar y conservar los bienes tangibles tomara gran importancia, promoviendo la recuperación de los lugares “de origen (como espacios naturales, zonas arqueológicas, sitios con valor histórico, artístico, etc.), así como la musealización de piezas, artefactos y edificios” (Rico,2006:60).

La institucionalización de este proceso ocurrió en la posguerra. A nivel global, la creación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1945, influyó en la cooperación internacional cultural. Consecuentemente, el panorama internacional se profesionalizó con la fundación, en 1946, del Consejo Internacional de Museos (ICOM) en París, cuyo objetivo era establecer acuerdos sobre la preservación, restauración y el papel educativo de los bienes culturales.

Paralelamente, a nivel nacional, una estrategia cultural en materia de arte tomó forma con la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) en 1946, organismo encargado de "preservar y difundir el patrimonio artístico, estimular y promover la creación de las artes y desarrollar la educación y la investigación artística" (Instituto Nacional De Bellas Artes Y Literatura, s/f).

A partir de este impulso, el INBAL asumió la tarea de reagrupar, consolidar y difundir el arte moderno y contemporáneo del país. De esta visión surgieron importantes recintos en la Ciudad de México dedicados a colecciones de arte, que ya no encajaban en la narrativa histórica del antiguo Museo Nacional. Esto incluyó la creación del Museo Nacional de Artes Plásticas (MNAP).

Este nuevo recinto se vuelve un hito fundamental para el país como el primero dedicado al arte contemporáneo, incorporó programas educativos con "un vasto plan de publicaciones que promovía la riqueza artística nacional" (Museo Palacio de Bellas Artes, s/f).

En 1958, el espacio cambió su nombre a Museo Nacional Moderno, con el fin de mostrar a México como un divulgador del arte en América Latina.

En esta misma época, en 1960 se consolidó una política de museos en el que se les veía como lugares de libre manifestación de la pluralidad socio-cultural del país, como menciona la Dirección

de Museos y Exposiciones (2024). Esta política consolidó al visitante como un consumidor cultural, manteniendo la premisa de considerar a México como un destino turístico.

Por lo que se comienzan a crear y definir a los museos, a partir de sus colecciones y exhibiciones.

El Museo de Arte Moderno (MAM), por ejemplo, se concentró en preservar y difundir la historia del arte moderno mexicano en obras de artistas que marcaron un impacto importante en el siglo XX, como Remedios Varo, Frida Kahlo, Leonora Carrington, entre otros. Se formó con parte del acervo que constituía al Museo Nacional Moderno “en 1964, como parte del programa de institucionalización de la cultura bajo el gobierno de Adolfo López Mateos” (Instituto Nacional De Bellas Artes Y Literatura, s/f), consecuentemente también abrieron la Pinacoteca Virreinal (de 1964 al 2000, actualmente el Laboratorio Arte Alameda), el Museo Nacional de Arte, el Museo de Historia Natural, el Museo de la Ciudad y el Museo Nacional de San Carlos, este último en 1968.

En este último año, tomó mayor forma el Museo Nacional Moderno, por lo que cambia de nombre por última vez, a el Museo del Palacio de Bellas Artes.

Estas nuevas sedes fortalecieron la red de museos de la Ciudad de México.

Finalmente, los museos empezaron a disgregarse por tipología, temas y colecciones, surgiendo así instituciones de arte, antropología y ciencias, principalmente. La necesidad de mantener la identidad de las regiones, incluir los museos como parte del aprendizaje y que la participación comunitaria de ellos fuera uno de los objetivos para crear nuevos espacios, fue pilar para la creación de museos en diferentes estados, a continuación, se presentará cómo surgieron.

2.4 Museos Comunitarios, Interactivos y Especializados: La Nueva Cara de la Museología en México

La descentralización cultural ayudó a diversificar el patrimonio, lo cual impulsó la creación de museos regionales, locales, de sitio, comunitarios y escolares; quienes transfirieron el foco de atención del arte. Esto ayudo a reforzar identidades, conocimientos, visibilidad e importancia de la diversidad que existe en nuestro país. A continuación, se describirá la función de cada uno.

Para comenzar, los museos regionales tuvieron como principal objetivo resaltar la diversidad cultural y el desarrollo histórico de la región, como menciona la Dirección de Museos y Exposiciones (2024), para fortalecer las identidades del territorio. Así, en 1981, abre las puertas el museo regional de Tlaxcala con sede en el Ex Convento de Nuestra Señora de la Asunción, que data del siglo XVI.

Este esfuerzo por dar visibilidades a las comunidades originarias, fomento la creación de recursos tanto físicos como simbólicos de su patrimonio, como menciona Chaparro (2011); para difundir, conocer, preservar y legitimar su historia e identidad, creando así, los museos locales.

“Durante el periodo de 1983 al 1987 fueron inaugurados cinco nuevos museos locales en cuatro estados de la Republica” (Dirección de Museos y Exposiciones,2024:4), entre ellos el Museo Fotografía de Pachuca y el Histórico de Acapulco.

Después, encontramos los museos in situ o en el sitio, principalmente dentro de zonas arqueológicas que ayudan a explicar intrínsecamente la ubicación del patrimonio. Ellos permiten conocer, principalmente, los antecedentes y sus vestigios “para definir la antigua cultura que habito y edifico la zona en cuestión” (Witker, 2001:43). Ejemplo de ello es en la zona arqueológica de Teotihuacán, ubicada en el Estado de México.

“De 1983 al 1987 fueron creados ocho nuevos museos de sitio en cinco estados de la Republica” (Dirección de Museos y Exposiciones,2024:5)

Luego tenemos a los museos escolares con gran auge en 1972. Se caracterizaron por promover, adquirir, explorar y descubrir nuevos contenidos, además de brindar materiales didácticos. Esto permitió que los visitantes interactuaran de forma más constante, por lo que marco un diferenciador importante ante los museos tradicionales.

Sin embargo, debido a diversos factores externos y de organización, como de interés en la población y bajo el discurso sobre que, incluso podrían desbordar su capacidad como menciona Witker (2001), se transformaron sus espacios, objetivos y metas para convertirse en museos comunitarios. En 1983, ya estructurado el plan para su implementación, se adjuntaron características específicas para su funcionamiento: se impulsará la autogestión y educación popular como elementos de identidad que incitará la participación de todos en la comunidad, para proteger y conservar el patrimonio cultural, así como en el desarrollo del museo.

Ejemplo de este proyecto con necesidades colectivas, como sigue mencionando Witker (2001), con financiamiento comunitario y cooperación gubernamental, fue el Museo Comunitario de San José el Mogote, en el Municipio de Guadalupe Etla, Oaxaca.

Este enfoque educativo no se quedó estático. El auge de los museos iba creciendo y con ello el interés sobre sus temáticas, así como la transformación en la participación activa del público. La nueva forma y la necesidad de crear nuevas estrategias de cultura en los recintos, fomento la creación de los museos interactivos, los controles de los elementos expositivos se transformaron a instrumentos tecnológicos manipulados por los visitantes.

La implementación de este modelo, que rompió el acercamiento tradicional en los museos, surgió de países como Estados Unidos y París en los años 70's, principalmente en temas de ciencia. Ejemplo de ello es El Exploratorium en 1969, por el físico experimental Frank Oppenheimer; quien

buscó explicar de una forma más orgánica, la vida cotidiana y los fenómenos naturales que forman parte del mundo que nos rodea.

Implementó estrategias atractivas que permitieron al visitante ver con otros ojos la interacción entre las exposiciones. Para ello, es importante destacar que el término **interactivo**¹, es referido al uso de recursos tecnológicos como los audiovisuales o de diversos formatos, aquellos que pueden ser manipulables o montados, quienes se encuentran divididos según Asensio y Asenjo (2010), su intención y función en:

[1.0] - A los que sólo pueden elegir a qué tipo de información se tiene acceso (dispositivos de sala y audio guías), [2.0] - Cuando se logra mantener comunicación de un usuario a otro (fotos, vídeos o comentarios) y [3.0]- Cuando se intercambian contenidos (juegos interactivos); estas son usadas con el fin de atraer a los visitantes

Tomando en cuenta lo anterior, entendemos que esta transformación de la contemplación pasiva de obras pictóricas a equipos táctiles, simuladores y estrategias pedagógicas interactivas tomó un giro importante para los recintos y para el público, por lo que su expansión no tardó en llegar a nuestro país, creando un gran impacto en el consumo cultural, pues se inauguró el primer museo interactivo de ciencias en Latinoamérica, El Museo Tecnológico de la CFE (MUTEC) en la capital del país. Estaba enfocado en el comportamiento de la energía eléctrica ejercida por el cuerpo humano hasta la invención de máquinas y artículos que están sujetos a este fenómeno, además de contar con un robot guía y un planetario.

El museo cerró sus puertas definitivamente en 2015 (Actualmente se ejecuta una estrategia de renovación a través del Archivo histórico de la CFE).

¹ Definición de la Real Academia Española (RAE): adj. Inform. Dicho de un programa: Que permite una interacción, a modo de diálogo, entre la computadora y el usuario. <https://dle.rae.es/interactivo>

Mientras tanto, en Monterrey, abrió sus puertas el Centro Cultural Alfa en 1978. Se convirtió en uno de los recintos más importantes para esta ciudad y, sobre todo, continuando con la innovación tecnológica, fue el primer recinto en América Latina en contar con una pantalla IMAX (de imagen máxima), en un recinto semiesférico. Con el objetivo de acercar al público a la ciencia, cambio su nombre a Planetario Alfa hasta septiembre del 2020, cuando cerró sus puertas por bajo presupuesto ante la pandemia del COVID 19.

Esta transición de museos interactivos “han establecidos nexos con la enseñanza formal escolarizada para servir como complemento educativo” (Witker 2001: 48), principalmente se encargan de abordar y promover temas de actualidad como la preservación ecológica, consumo, medio ambiente, entre otros, pero aun manteniendo la integración comunitaria.

Aunque su innovación museográfica permite que se adapte a los nuevos aprendizajes, ideas y argumentos del público que los visita, a manera de juego, también fomenta la libertad de su recorrido; la exploración libre de sus espacios y el tiempo de cada persona. Además, algunos han mantenido la formalidad a través del recinto donde se ubican, pues utilizan inmuebles que ayudan a re significar su función original (principalmente de edificios administrativos, religiosos, entre otros) que ayuda a promover su valor patrimonial y permeabilidad en el tiempo.

Finalmente, es importante destacar que el museo en general se ha ido especializando cada vez más, su papel y sus temáticas siguen tomando relevancia en la sociedad y están a la orden del día sobre lo que puede ser más rentable o con mayor interés para el visitante, por ende, las instituciones culturales dedicadas a su organización, han clasificado un término adecuado para un desarrollo óptimo.

Su definición es la siguiente:

“Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos.” (ICOM, 2022)

Finalmente, como menciona Crespo (s/f), su acción legítima la producción cultural (las artes, la historia, la arqueología, la etnología, la historia natural o la ciencia), en particular se destaca la necesidad de su permanencia en desarrollar su misión y su función social como servicio público, así, “el museo moderno se muestra como una institución renovada y en constante crecimiento” (Asuaga y Rausell, 2006:2).

La museografía, los contenidos, las temáticas de cada museo y los recintos que los contienen no sólo se modificaron, se crearon y se adaptaron a las nuevas exigencias del consumidor cultural, también lo fue la manera en el cómo es presentado el recinto ante el público. Especializar una presencia conexas ante las exposiciones como parte del discurso museal y la forma en que es recibido para quien lo contempla, se volvió una nueva forma de experimentar el museo. Este papel es mejor conocido como guía y en términos más modernos, mediador.

En el siguiente capítulo, desglosaré ambos términos y la influencia que tienen en las instituciones culturales actuales.

2.5 ¿Cómo aprende el público en los museos interactivos?

En este apartado conoceremos cómo el museo no sólo debe atender la conservación de una colección de objetos específicos, sino que también debe ampliar sus misiones para complacer el interés del público y hacerlos parte de él, integrarlo a sus objetivos y crear estrategias para que esto ocurra, pues ahora “los museos contemporáneos ya no deben concebirse y organizarse como lugares para la contemplación u observación pasiva” (Orozco, 2005: 38), ya que se volvieron entornos de aprendizaje interactivo, educativo y de exploración creativa.

Ante esta nueva percepción de los museos modernos, la presencia de sus contenidos ante sus públicos los orillo a reconceptualizar, cada vez más, su propia mediación pedagógica como menciona Orozco (2005), principalmente los de índole científico, tal como sucedió con la influencia del Exploratorium; lo que ha hecho que modifiquen su impacto y reorganicen su propósito ante quienes tuvieran acceso a él.

Respecto a esto, se le ofreció al visitante “opciones para que descubra, analice e interprete, de acuerdo con sus necesidades e intereses” (Sánchez, 2006:22), lo que estaba consumiendo en el museo. Esta estrategia cae en manos de los profesionales que trabajan directamente con el público, quienes son clave para incluir al visitante a los temas específicos de los museos científicos. Ellos han sido nombrados de diversas maneras: mediadores, educadores, facilitadores, tutores, monitores, guías; “lo que indica la multiplicidad de funciones que asumen, pueden realizar las actividades educativas, pero también puede estar en la sala explicando el uso de los interactivos” (Castellanos, et al, 2022:612). “Sea cual sea el término elegido, parece haber consenso en que su actuación tiene una enorme influencia en la experiencia del visitante” (Massaragui, Chana y Norberto, 2022:82), a través de estrategias de comunicación que permiten transmitir y aportar valor a las exhibiciones.

Esta estrategia hace más accesible los contenidos al crear un proceso de construcción y adaptación de la información presentada, fomenta también, cuestionamientos internos que permiten que la presencia de la mediadora o el mediador ante el visitante sea significativa en su recorrido a comparación de otro tipo de encargados de la visita dentro del recinto, reconocidos principalmente como guías, que como menciona Pérez (s/f), su función en la transmisión del conocimiento sobre los contenidos del museo y suelen presentarlo desde una posición fija, afectando totalmente la visita al lugar puesto que no permite crear una dinámica de diálogo con el visitante.

Así, la labor de las mediadoras y mediadores es indispensable para facilitar la comprensión, así como promover la participación del público que permita enriquecer la experiencia educativa. Esto debido a que los facilitadores deben conocer todos los conceptos (mayormente complejos) y desarrollar la habilidad de transmitirlos de forma sencilla y neutral a quienes generalmente no están familiarizados con ellos, además de conocer los mensajes como los objetivos de las exhibiciones.

Utilizando la difusión de ideas y productos culturales como menciona Pérez (s/f), como un puente entre el museo y sus visitantes, esto hace la diferencia ante el público y genera la posibilidad de que se repita la visita, pues la información ha sido presentada ante su necesidad específica; (edad, estatus social, sistema de valores, forma de vida, tradiciones, condición física, idioma, etc.); de manera creativa e innovadora” (Pérez, s/f:8); que ayuda a comprender los conceptos de forma clara.

Va más allá de la simple transmisión de información, pues reitero, se enfoca en generar un espacio de diálogo y reflexión en que los visitantes pueden asumir “el papel de protagonistas, explorando el entorno de forma autónoma y crítica, formulando preguntas y buscando formas de responderlas” (Massaragui, Chana y Norberto, 2022:84), lo cual ayuda a crear una conexión genuina con los contenidos museísticos.

Para un museo interactivo, es importante que las formas cognoscitivas de enseñar y entender un mensaje complejo “se encuentre compuesto por lo menos de cuatro elementos: razón, acción,

comunicación y cultura” (Orozco, 2005:41), lo que ayuda a que el propio conocimiento del visitante se vaya construyendo, pero, sobre todo “que se apropie de los temas a través de las exposiciones temporales y permanentes” (Pérez, s/f:13).

Por ende, debido a esta diversidad en contenidos, exploraciones, informaciones y espacios donde el visitante puede tocar un objeto y manipularlo; como también menciona Orozco (2005), permite que se cree una percepción de los conceptos de una forma diferente a cuando sólo se le ve. Asimismo, esta nueva forma de explorar permite al recorrido no realizarse de una sola manera, sino moldearse a varias alternativas, todas enfocadas en ser funcionales para cada uno de los visitantes, pues “una de las premisas centrales de un museo interactivo sería la de ser un museo para todos” (Orozco, 2005:46).

Con el fin de sustentar su propuesta de desarrollo sobre la acción educativa que desenvuelve para sus usuarios, el museo siempre debe apoyarse de las herramientas que pone al alcance de su público: su equipo de guías y la distribución adecuada de sus exposiciones como de las orientaciones escritas y audiovisuales, antes, durante y después de la exploración museográfica. Este “involucramiento multidimensional (corporal, sensorial, mental, simbólico y virtual) de los usuarios en un museo, es un elemento que facilita alcanzar sus objetivos de aprendizaje” (Orozco, 2005: 45 y 46).

El museo interactivo está diseñado y enfocado para difundir saberes complejos mediante herramientas sencillas y dinámicas. Bajo esta premisa, el MIDE busca crear una experiencia significativa, pues como menciona Mason en López, “lejos de promover interpretaciones firmes y cerradas, fomentamos que los participantes establezcan vínculos entre lo que ya saben y lo que están viendo, de forma que puedan anclar su conocimiento de una manera reveladora” (2015:42), con el único fin de que el mensaje que los visitantes obtienen del recorrido se adecue a su propia cotidianidad.

En este sentido, la pertinencia de analizar la creación y evolución de los museos (desde sus orígenes hasta su especialización contemporánea), radica en la necesidad de comprender a la institución no como un ente estático, sino como un organismo vivo que refleja las transformaciones de la sociedad. Iniciar este recorrido desde una perspectiva global permite identificar cómo el concepto de "custodia de objetos" se desplazó hacia la "gestión del conocimiento", sentando las bases para que el visitante dejara de ser un espectador pasivo y se convirtiera en el eje central de la experiencia cultural.

Bajo este marco evolutivo, el Museo Interactivo de Economía emerge como el punto de convergencia entre la tradición patrimonial y la innovación pedagógica. Su relevancia en este trabajo de titulación es crítica, ya que el MIDE no solo representa la culminación de la especialización museística en México, sino que redefine la relación entre el sujeto y el objeto de estudio a través de la interactividad. Esto demuestra que la economía, a menudo percibida como una disciplina abstracta, encuentra en este recinto un lenguaje accesible

En última instancia, justificar este recorrido histórico y geográfico permite validar la labor del mediador como un intérprete que une siglos de tradición con las dinámicas de aprendizaje del siglo XXI, posicionando al MIDE como un referente global en la educación financiera y el resguardo del patrimonio.

En el siguiente capítulo, explicaré de manera específica cómo el museo lleva a cabo esta premisa a través de su operatividad y servicios.

Capítulo III. Perspectiva de la mediación: El caso específico del MIDE

3.1 El primer Museo Interactivo de Economía en el mundo

Retomando la premisa del capítulo anterior sobre el enfoque pedagógico de los museos de ciencias, procederé a detallar en este apartado el caso específico del museo de entidad privada, independiente y sin fines de lucro: el Museo Interactivo de Economía (MIDE), ubicado en Tacuba #17, Col Centro, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México.

Fue fundado en el 2006, creado por el Banco de México e instituciones financieras privadas del país, con el fin de divulgar la economía y promoviendo la educación financiera.

“Dentro de sus instalaciones cuentan con lo más avanzado de la informática, el diseño gráfico y la animación para ofrecer información sobre temas económicos de manera sencilla: el trabajo, el capital, la asignación de recursos, el costo de oportunidad, entre otros temas, que forman parte de la vida cotidiana y en los cuales no necesariamente interviene el dinero” (Sistema de Información Cultural, 2021).

La propuesta innovadora del recinto es entender cómo se mueve el mundo a través de la exploración de los procesos económicos y la comunicación de temas relevantes para las y los mexicanos. Por lo que, a lo largo de este apartado desglosaré la distribución del museo, sus estrategias sobre el recorrido, la distribución de contenido en pisos (descripción sobre la información), las actividades que refuerzan los temas presentados y finalmente, la importancia de estos recursos en la medición.

Para comenzar, el MIDE se rige a partir de:

Su misión: La cual está enfocada en crear nuevas visiones para el visitante sobre la vida cotidiana a través de términos económicos, financieros y de desarrollo sustentable.

Su visión: A partir de sus conceptos, busca que el visitante cree su propio juicio, lo adapte y lo lleve a cabo para encontrar soluciones en su entorno.

Sus valores: Reconoce la forma, importancia, adaptación e inclusión de la información que reúne, así como la información innovadora.

Bajo esta perspectiva, el MIDE se ha consolidado no solo por ser innovador y pionero en uno de los temas complejos como lo es la economía, sino también como un espacio que utiliza la tecnología para que el visitante re signifique la concepción tradicional del museo. Este modelo rompe con la idea de que “el encuentro con el arte debe ser puramente estético, sensorial y contemplativo” (Arriaga, 2010:1), proponiendo en su lugar una participación activa donde el usuario es el protagonista de su propio aprendizaje. En este escenario interactivo, resulta inevitable destacar la figura del mediador, quien es responsable de garantizar la eficacia de la experiencia.

Para que este proceso de reapropiación del conocimiento ocurra de manera efectiva, el museo ha diseñado un sistema de acompañamiento que trasciende la simple vigilancia o la guía unidireccional. Estas estrategias de visita están articuladas para adaptarse a la diversidad de públicos, transformando el contenido teórico en herramientas prácticas aplicables a la vida cotidiana. La mediación, por tanto, no se limita a transmitir datos, sino que se despliega a través de una serie de tácticas pedagógicas diseñadas para despertar la curiosidad y el pensamiento crítico.

A continuación, se detallan las estrategias de interacción que el recinto ejecuta para facilitar este acercamiento

3.1.1 No tener una visita establecida

El discurso del MIDE a través de sus exposiciones permanentes permite que la cronología de visita pueda entenderse desde todas las temáticas que presenta (Desarrollo Sustentable, Principios Básicos de Economía, Dinero y Finanzas en la Sociedad), puesto que todos se encuentran intrínsecamente ligadas entre sí.

Este diseño de experiencia permite a los visitantes explorar conforme a su interés, ritmo y de manera autónoma, para ello, el inmueble se divide en tres secciones:

3.1.2 Piso cuatro. Desarrollo sustentable: Las esferas de la economía, sociedad y naturaleza

“La tierra es nuestro hogar y toda actividad que llevemos a cabo tiene su principio y fin en la naturaleza. Por eso se dice que hay desarrollo sustentable cuando buscamos un balance entre las decisiones económicas, el bienestar de la sociedad y el cuidado del planeta.

En esta exposición descubrirás que problemas como la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de recursos naturales, la contaminación, la pobreza, la escasez de agua y el cambio climático, entre otros, están estrechamente relacionados entre sí, está en nuestras manos cambiar el rumbo de esta situación.” (Texto introductorio al piso por el museo)

En el área se comprende la importancia de los recursos naturales en las actividades económicas que nos permiten crear y vivir en conjunto, es decir, el impacto de nuestras acciones individuales y colectivas para formar la sociedad en la que vivimos. Para ello se apoya en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)² que fomenta la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sugiere acciones para combatir la pobreza, para minimizar el impacto de la contaminación y agotamiento de recursos naturales y mejorar la calidad de vida de las personas en todo el mundo.

Además, el museo sugiere alternativas que permitan tener un consumo responsable sobre los productos y servicios que creamos, utilizamos, transformamos, así como los que podrían extinguirse por el uso excesivo de ellos y la falta de conciencia colectiva para restaurarlos, para lo cual propone y recomienda herramientas que podrían llevarse a cabo a través de las decisiones informadas que obtiene el visitante conforme a su estilo de vida.

² La Agenda para el Desarrollo Sostenible <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>

Figura 33

Desarrollo Sustentable: Economía, Sociedad y Naturaleza, Piso 4.



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2022. Fotografía tomada del perfil de Instagram del MIDE, @museomide

Figura 34

Las esferas de la Economía, Sociedad y Naturaleza. Escultura de Flor Minor



Nota Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía Brenda Martínez.

3.1.3 Piso tres. Principios básicos de economía

“La economía es la ciencia de la toma de decisiones. Se encarga de estudiar cómo utilizamos nuestros recursos para satisfacer necesidades y deseos”

(Texto introductorio al piso por el museo)

En esta área se aborda el cómo la economía se encuentra presente en la vida diaria, la toma de decisiones individuales y colectivas a través del costo y beneficio (lo que dejamos de lado al tomar una decisión), la asignación de recursos para satisfacer necesidades y deseos, los sectores de nuestro alrededor (educativo, manufactura, entretenimiento, salud, productos e insumos, etc), que influyen en la oferta como en la demanda presentes en el mercado, el lugar donde se venden, compran o adquieren estos bienes y servicios que varían de su disponibilidad como de los plazos.

Además, explica la forma en cómo cada uno de los productos tiene un proceso específico de creación, distribución, venta e incluso, como llegan a nuestras manos y se mueven en nuestro país como fuera de él, nuestra participación indirecta en ellos, como de todos los agentes que participan para su movimiento.

El objetivo del piso es proporcionar estos conceptos económicos y su existencia en el día a día, que no son ajenos ni tan complejos como pensamos, lo importante de conocer las opciones que tenemos ante la gran oferta de productos y servicios que se nos presentan, para que con ello, los visitantes pueden tomar mejores decisiones que influyan de manera consciente y positiva sobre cómo la economía está presente incluso en su estadía en el museo, muestra de ello son las figuras siguientes 35 y 36, que muestran la distribución del piso.

Figura 35

La producción, Piso 3



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2022. Fotografía tomada del perfil de Instagram del MIDE, @museomide

Figura 36

De aquí y de allá, exhibición de importación y exportación de productos en México, Piso 3.



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía Brenda Martínez.

3.1.4 Piso tres. Dinero

En este apartado dentro del mismo piso, el MIDE se enfoca en explicar la función e importancia del dinero como un medio de intercambio que nos facilita la compra y venta de bienes como de servicios.

Encontramos su origen, materiales y múltiples formas de adquirirlo: monedas, billetes, transferencias y dinero digital. Se refuerza su función como medio intercambio, unidad de cuenta (el cuál mide el valor de los bienes y servicios) y su transformación de valor a través del tiempo.

A lo largo de 4 secciones: Sala de Numismática, Fabrica de Billetes, CODi, ____y ¿Cómo pagaremos en el futuro?, el museo acerca a los visitantes a la visión monetaria de las transacciones, las diversas formas de pago y la importancia de conocer el proceso de diseño, impresión y circulación de los billetes a cargo del Banco de México y la Fábrica de Billetes. Específicamente en esta sección, el MIDE cuenta con un servicio adicional: el diseño e impresión de un billete, con el fin de complementar su experiencia dentro del mismo de una forma divertida en el que se refuerzan los conocimientos previos y nuevos en la creación de billetes, en las figuras 37 y 38, podemos visualizar la distribución de este apartado.

Figura 37

Este recurso únicamente es con fines didácticos y se adquiere

Sala de Numismática, Piso 3, Dinero.

dentro del mismo museo, tal como se muestra en la figura 39.



Figura 38

Fábrica de billetes. Piso 3, Dinero



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía Brenda

Figura 39

Diseño de billete. Piso 3, Dinero.



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía Brenda

3.1.5 Piso dos. Finanzas en la sociedad

“Finanzas son todas las actividades que realizamos para obtener dinero, administrarlo y guardarlo con el fin de satisfacer nuestros deseos y nuestras necesidades.

Este concepto se aplica a todas las personas, sin importar su edad, ocupación, ni condición socioeconómica, así como a los gobiernos y las empresas.

Para alcanzar nuestras metas y mejorar nuestro bienestar personal y nacional es necesario que la economía se mantenga estable. Además, es importante tener la información necesaria y llevar una administración adecuada y responsable de nuestros recursos” (Introducción propia al piso).

La determinación de nuestros actos conlleva a crear planes en el presente y en el futuro, por lo cual, en esta área encontramos diversas formas de gestión y manejo de nuestro dinero, así como los diversos instrumentos que nos ofrecen algunas instituciones financieras como los bancos comerciales, el papel tan importante que fungimos al ser partícipes de ellos, así como los riesgos que pueden presentarse en el mal manejo de nuestras decisiones.

Además, en el piso se permite identificar y reconocer la importancia de El Banco de México en nuestro día a día al controlar los precios, su estabilidad en los productos y la distribución monetaria. Además, muestra el cómo contribuimos y participamos de la mano con el gobierno de nuestro país en la toma de decisiones, así del beneficio de los servicios que nos brinda, como el transporte, la luz, el agua, el gas, etc., que son pertenecientes a los sectores públicos, para finalmente mostrar la participación individual y democrática que tenemos en todas estas decisiones.

Figura 40

Interactivo, Zombies come ahorros, de la sección de Finanzas personales, Piso 2.



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía tomada del perfil de Instagram del MIDE, @museomide

Figura 41

Vista de los pisos 4,3 y 2.



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía por Brenda Martínez.

3.2 Actividades complementarias a las temáticas de los pisos

Como segundo punto, parte de esta libertad del visitante ante su recorrido, el MIDE refuerza los conocimientos presentados en sala a través de actividades extras que van de la mano con la temática de cada piso, siendo estas

3.2.1 Piso cuatro: Foro de Cambio Climático

“El cambio climático también es nuestra responsabilidad. El efecto invernadero y el cambio climático. Fabricar bienes y servicios, usar automóviles, utilizar energía eléctrica, producir basura y muchas otras de nuestras actividades ocasiona que se emitan una gran cantidad de gases que se acumulan en la atmósfera, reteniendo los rayos solares en el planeta.

A esto se le conoce como “efecto invernadero” y aunque es un fenómeno natural, se ha intensificado mucho en las últimas décadas, gracias a nuestra forma de vida actual. Tanto que está rompiendo con la capacidad del planeta de equilibrarse a sí mismo.

El cambio climático está causando que la temperatura promedio de la Tierra aumente, provocando epidemias, extinción de las especies y fenómenos extremos como huracanes, tormentas, inundaciones y sequías, entre otros. ¿Tú, qué puedes hacer para reducir nuestras emisiones de gases y frenar el cambio climático? “(Texto introductorio al Foro de Cambio Climático)

En esta actividad, los participantes representan uno de los 8 países específicos; Alemania, Brasil, México, China, Emiratos Árabes Unidos, Mali, Estados Unidos y la India, la mayoría de ellos se encuentran aliados a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para crear estrategias en mantener un entorno de paz y retribuir al medio ambiente. Durante la toma de decisiones, los visitantes descubren características importantes de cada uno de estos países como: su actividad económica, clima, emisiones de Dióxido de Carbono (CO₂), población, entre otras, que se comparan

en gráficas de un país con otro; así el visitante puede analizar cómo estas dinámicas impactan al calentamiento global y el cambio climático.

Se muestran a través de sus decisiones y distribución de recursos naturales independientes por país, como se aprecia en la figura 43, graficas por cinco conceptos: Transporte, Ciudades Sustentables, Energías Renovables, Consumo Responsable y Reforestación; que identifican las áreas de oportunidad que pueden revertir el impacto de las emisiones de gases como el Metano (CH₄), el Ozono (O₃), principalmente.

Este ejercicio representa de forma didáctica la manera en cómo la ONU lleva a cabo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), como foro internacional creado en 1994, y el cuál tiene como objetivo estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero *a un nivel que impida interferencias antropógenas (inducidas por el hombre) peligrosas en el sistema climático*.³, donde también involucra la quema de combustibles fósiles (como el petróleo y el carbón), la deforestación, el agotamiento de recursos naturales, ecosistemas, los residuos industriales, entre otros movimientos que afectan y pueden generar un aumento del nivel del mar, inestabilidad de los cambios estacionales drásticos, además de la extinción de especies en la flora y fauna.

Al finalizar la actividad se reflexiona sobre el actuar individual y colectivo que también genera impacto en el medio ambiente y cómo podemos contribuir a minimizarlo. Se invita a que, con ayuda de las exhibiciones del mismo piso cuatro; los visitantes opinen sobre su consumo diario como colectivo y consideren mejorar algunas de sus acciones para mantener nuestro entorno libre de contaminantes o bien, minimizarlos.

³ ONU Cambio Climático (s/f) *¿Qué es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático?*
<https://shorturl.at/sbSux>

Figuras 41

Foro de Cambio Climático

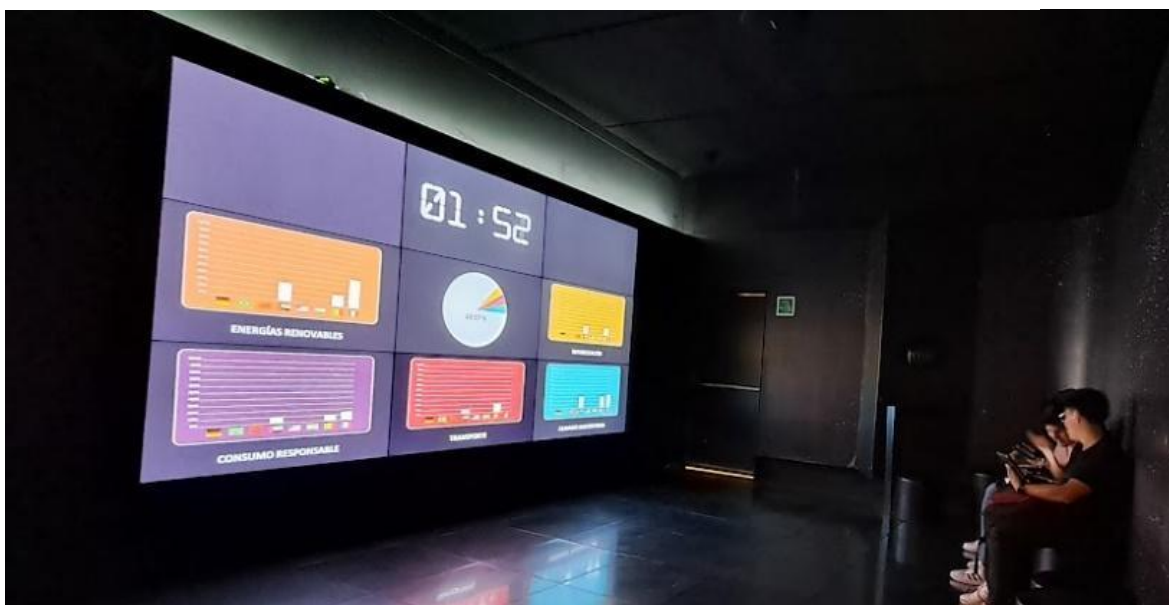


Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.

Fotografías por Brenda Martínez.

Figuras 42

¡A tomar decisiones!



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.

Fotografías por Brenda Martínez.

3.2.2 Piso tres: Simulador de Mercado

“Donde quiera que una persona paga a otra persona a cambio de un bien o un servicio, existe un mercado. El mercado es una forma de asignación de recursos en la que interactúan compradores (demanda) y vendedores (oferta) que intercambian bienes y servicios por dinero.

Los compradores desean obtener más de un producto cuando su precio es bajo mientras que los vendedores quieren vender muchos productos cuando su precio es alto ¿Por qué algunos bienes y servicios se encarecen más en ciertas épocas? “ (Texto introductorio al Simulador del Mercado)

La actividad comprende la funcionalidad del movimiento de un mercado, sus componentes y la manera en que se crea la oferta y la demanda de los productos. De una forma dinámica con ayuda de dispositivos móviles, el juego se divide en dos: el papel del vendedor y el comprador. Cada uno busca concretar alguna venta o compra (respectivamente el rol) de un producto en específico a lo largo de tres rondas consecutivas, ambos con un único objetivo: Comprar y vender al mejor precio, en las que pueden utilizar estrategias comerciales que permitan (en ambos casos) obtener ganancias en cada transacción.

Este ejercicio, aunque sencillo, demuestra la manera en que algunos productos, como en este juego lo son chocolates, viajes, zapatos, etc, cambian su precio debido a las diversas temporadas del año y cómo influye la compra y venta de los mismos debido a su cotización en el mercado. Este último es representado por el espacio en el que se ejecuta la actividad, así mismo se habla de los diversos sectores que existen en la sociedad, puesto que, específicamente en la dinámica se replica el mercado de competencia perfecta. Este mercado se caracteriza porque el rol de vendedor y el rol del comprador deben ponerse de acuerdo en comprar y vender a un mismo precio. Es uno de los mercados en lo que participamos de manera inconsciente en nuestro día a día.

Figuras 43

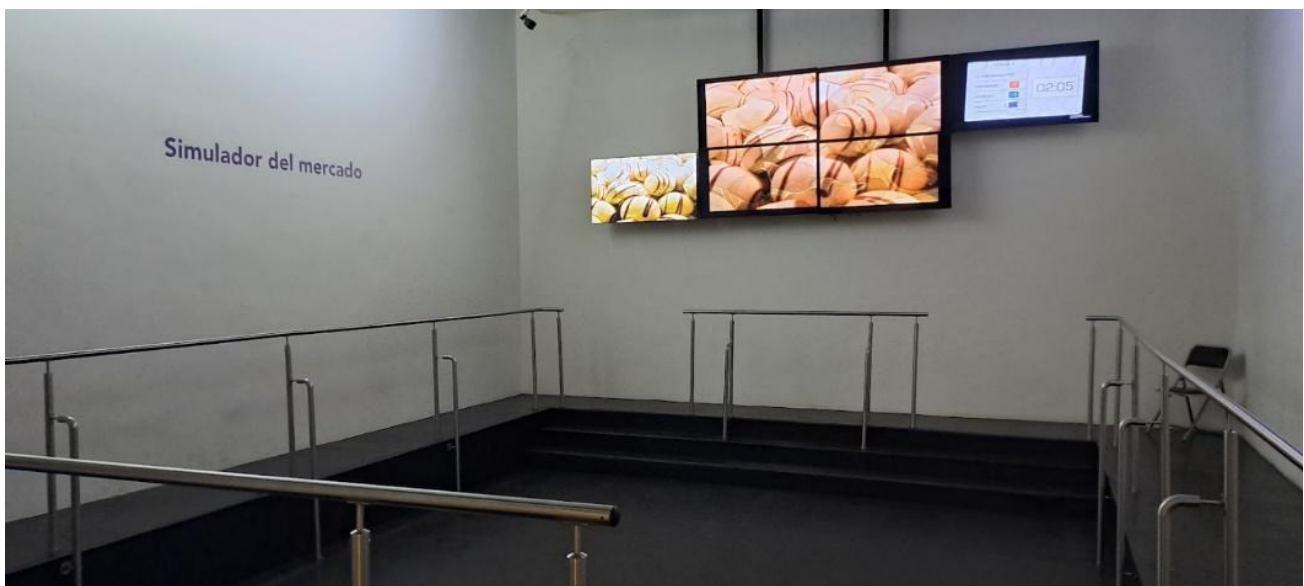
Vendedores y Compradores



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.
Fotografía por Brenda Martínez.

Figuras 44

Simulador de Mercado



3.2.3 Paquete Económico

El paquete económico es un conjunto de documentos que describen el panorama económico y las políticas que el gobierno pondrá en vigor al año siguiente de su aprobación.

Esta actividad forma parte del piso dedicado al área de Finanzas en la sociedad, específicamente al apartado de Finanzas públicas, donde la actividad intenta recrear las iniciativas que el Ejecutivo Federal envía al Poder Legislativo para el “análisis y aprobación en materia de Política Hacendaria, Ingresos y Egresos para el funcionamiento y operación de la gestión gubernamental⁴” (Bahena, J, 2022)

Los visitantes representan comisiones importantes como salud, medio ambiente y seguridad entre otras, cada uno toma decisiones respecto a los

ingresos que han recaudado como representantes de estos a través de impuestos, cuotas y aportaciones; el objetivo es repartirlos según su comisión y panorama económico del país a sectores importantes como relaciones exteriores, educación, vivienda, etc. Esta actividad crea reflexión y participación de los diversos públicos a las decisiones que toma el Gobierno Federal, la Cámara de Diputados y Secretaria de Hacienda de nuestro país.

Figuras 45

Paquete Económico



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.

Fotografía por Brenda Martínez.

⁴¿Bahena, J ¿Qué es el Paquete Económico?, <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/abc-legislativo/-que-es-el-paquete-economico->

3.3 MIDEadores

La efectividad del modelo educativo en el MIDE no reside únicamente en su diseño tecnológico o arquitectónico, sino en la capacidad de convertir al visitante en un agente dinámico de su propio aprendizaje. Este enfoque requiere de mecanismos de participación que rompan la barrera entre el objeto de exhibición y el sujeto que lo experimenta, transformando la observación pasiva en una construcción activa de significados.

Como eje fundamental de las estrategias del museo, destaca la interactividad crítica como la herramienta de mediación más relevante durante la visita. Esta no se limita al simple contacto con dispositivos digitales, sino que define la forma en que el público se involucra de manera proactiva en cada etapa del recorrido. Al fomentar esta participación constante, el recinto asegura que el visitante no solo reciba información, sino que la procese y la apropie.

“Cuando se abrieron los primeros museos interactivos en México.... su propósito fue contribuir a la construcción de la cultura científica para la población y ofrecer a sus visitantes experiencias relacionadas con la ciencia que no se podían vivir en ningún otro lado” (Macías-N, A, Reynoso-H, E y Torreblanca-N, O, 2020:09), por lo que siempre están en constante movimiento y con ello reciben visitantes con diversos niveles educativos, edades, intereses y contextos culturales, por lo que la mediación promueve un enfoque inclusivo con diversas perspectivas.

Es importante brindar autonomía a los visitantes, por lo que la exploración de sus salas no se encuentra formado por un recorrido rígido o estructurado. El MIDE se apoya de los mediadores y anfitriones en salas quienes deben “desarrollar estrategias de comunicación, informar sobre las herramientas existentes a su disposición (archivos, bibliotecas, hemerotecas, etc.); resolver, en la medida de lo posible, dudas con respecto al contenido expositivo” (Pérez, s/f:13 y 14).

Esto ayuda a crear un mejor entendimiento de los contenidos y acercarlos a los mismos.

Particularmente, el equipo de mediadores en el MIDE está integrado por universitarios, pasantes y titulados de entre 20 a 30 años, especializados en carreras como: Economía, Pedagogía, Psicología, Sociología, Relaciones internacionales, Gestión Cultural e Intercultural, Historia del arte, entre otros; todos con el deber de vincular las exhibiciones, actividades y talleres a las realidades y necesidades de los diferentes públicos.

Para ello, la institución cuenta con su propia Certificación en Interpretación en Museos e Instituciones Culturales (CIMIC), la cual se enfoca en diversas estrategias para desarrollar las herramientas, habilidades, destrezas y actitudes necesarias en la formación de mediadores. Este programa cuenta con el respaldo de la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social a través del Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER). La CIMIC capacita a los agentes culturales para vincular los mensajes de las exhibiciones con las necesidades de cada visitante, permitiéndoles identificar, modificar y adecuar los contenidos a su contexto social. Además, el programa instruye estrategias de manejo corporal y modulación de la voz, elementos clave para integrar de manera efectiva al público en las actividades y talleres que se imparten.

El conjunto de competencias adquiridas bajo este estándar fomenta que el papel del mediador “no se limita a la explicación de conceptos o manipulación de elementos museográficos, también implica estimular el pensamiento crítico, la reflexión y el deseo de aprender más” (Castellano, 2002:620). De este modo, se logra involucrar a los visitantes al diálogo constante y a una participación activa mediada por el juego y los interactivos.

Esta preparación integral trasciende la formación teórica para llevarla a cabo en la práctica dentro de las salas de museo. La profesionalización del mediador no solamente garantiza la calidad educativa del MIDE, sino que define su capacidad de respuesta ante las diversas dinámicas respecto al encuentro con el público. Es justo a través de la realización de estas habilidades donde

la labor del interprete se diversifica, asumiendo roles que van más allá de un acompañamiento básico.

Bajo este marco de acción, el mediador desempeña múltiples funciones específicas que se detallan a continuación:

- Formador de criterio a diversos públicos: Adapta actividades educativas para los múltiples grupos (Escolares, visitantes libres, especializados, etc), asegurando que cada visitante logre vincular los conceptos económicos a su vida cotidiana.
- Facilitador de experiencias interactivas: Guía y fomenta nuevas experiencias a los visitantes a través de exposiciones y actividades interactivas, un ejemplo es la actividad de “El Paquete económico”, donde los usuarios asumen el rol de tomadores de decisiones en un entorno simulado pero cotidiano.
- Promotor del pensamiento crítico: Incentiva la reflexión sobre los ejes temáticos del museo como el consumo responsable, la toma de decisiones, el desarrollo sustentable, las finanzas en la sociedad, la creación y evolución del dinero, invitando al público a cuestionar y analizar de manera analítico los fenómenos financieros que impactan su entorno diario.
- Conector de saberes y contextos: Actúa como un puente estratégico entre la institución y la comunidad, trasladando el conocimiento generado en el museo hacia contextos educativos y sociales más amplios con relevancia externa.

Respecto a este último punto, es importante destacar una premisa fundamental de la mediación en el MIDE, pues en su función como intermediario debe filtrar, seleccionar, organizar y encuadrar la información de manera estratégica, asegurando siempre la relación de los conocimientos previos del visitante y los nuevos saberes que emergen durante la experiencia en el museo.

Asimismo, este proceso pedagógico requiere recursos estratégicos que, como menciona Orozco (2005), implementan una metodología lúdica con el fin de promover que se puede aprender jugando. Un ejemplo es la actividad permanente de “El Simulador de Mercado” (pág 47), donde la teoría económica se materializa en una dinámica participativa. Para que esta metodología se lleve a cabo con el objetivo integro, es importante incentivar la actuación de todos los participantes; por ello, las herramientas comunicativas reforzadas en la formación de mediadores permiten establecer un dialogo efectivo y actualizado, asegurando que la interacción se mantenga alineada con los contenidos de las exposiciones.

Esta labor de mediación crea una experiencia relevante y un aprendizaje significativo al desmitificar conceptos económicos tradicionalmente complejos, el mediador logra presentarlos de “manera accesible y atractiva a través de su oferta y que refuerzan sus contenidos, hace que los nuevos aprendizajes los trasladen a otras situaciones y los hagan también en otros escenarios de su vida cotidiana” (Orozco, 2005: 46). Este empoderamiento del visitante es fundamental, pues le otorga la confianza necesaria para desarrollar sus propias o interpretaciones y conexiones críticas.

No obstante, en un entorno donde la tecnología es protagonista, el MIDE la asume como un aliado estratégico para el aprendizaje, cuidando siempre que no se convierta en un fin en sí mismo. Es crucial mantener un equilibrio donde los dispositivos digitales no se interpongan como distractores, que no sean los únicos determinantes en el acercamiento a la observación y comprensión de los temas, sino que potencien el mensaje institucional.

En la actualidad, donde el consumo cultural se ha vuelto más exigente, rápido e incluso superficial (moda), el museo ha logrado despertar el interés del público a través no sólo de su museografía, sino de participaciones y alianzas activas como estratégicas con instituciones como La Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro (AMAFORE), NU (Sofipo regulada y supervisada por la CNBV) PROFUTURO, en el marco de la Semana Nacional de Educación

Financiera (SNEF), organizada por La Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF).

La relevancia de estas colaboraciones radica en su capacidad para responder a las inquietudes de una sociedad que busca, con urgencia, mecanismos para proteger y acrecentar su patrimonio, ante la pregunta “¿Cómo puedo hacer crecer mi dinero de forma rápida y segura?”, el museo (a través de intervención directa de sus mediadores), brinda nuevas experiencias que permitan reflexionar de manera crítica, el valor del conocimiento financiero más allá del consumo inmediato.

Figuras 47

Cuando trabajamos juntos



Figuras 48

Oficios y profesiones



Nota. Actividad temporal. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.

Fotografía por José Arce y Brenda Martínez

Esta labor permite que conceptos como ahorro; inversión, finanzas, mercado, consumo, compras, ventas, etc, dejen de ser tecnicismos para entenderse como acciones que realiza de manera cotidiana y herramienta *Semana Nacional de Educación Financiera (SNEF)*. s financieras, acercando las funciones de las instituciones bancarias.

Muestra de esta capacidad de adaptación son algunas exposiciones temporales diseñadas para abordar problemáticas actuales. Proyectos como El Monster Fest, Pesadillas Financieras en 2023, permitieron a los usuarios identificar su perfil de gasto mediante dinámicas de “match” con tu personaje/monstruo adecuado y descubrir cómo gastas tu dinero, además de implementar estrategias para tener finanzas saludables; y con las actividades impartidas como: Aventura en el camino a los imprevistos, para organizar mejor los emergencias que consideren gastos fuertes; Fumiga al gasto hormiga: para identificar las compras que podrían resultar en un impacto importante en nuestros presupuestos, por mencionar algunos. Asimismo, actividades como Misión Cyborg, enfocada en la ciberseguridad y protección de datos personales, demuestran como la mediación traduce los riesgos del entorno digital y financiero en estrategias de defensa y organización presupuestaria.



Finalmente, el papel del mediador como facilitador cultural favorece el encuentro entre ideas, objetos, e incluso emociones que generen un dialogo y un impacto en la cotidianidad del visitante. El museo se transforma en un espacio vivo donde las personas se reconocen y convierten esta información en vivencias compartidas.

Bajo esta visión, los conocimientos adquiridos durante mi formación académica y mi trayectoria profesional en el MIDE me han permitido reafirmar mi compromiso con la educación museística, moldeando cada recorrido como una oportunidad para compartir el saber económico.

A continuación, en el siguiente apartado, abordaré de manera específica cómo esta experiencia práctica ha consolidado mi perfil profesional en el ámbito de la interpretación cultural.

Figuras 50

Escenografía del Monster Fest



Nota. Exposición temporal “Monster Fest. Cazando tus pesadillas financieras”, 2023. Imágenes tomadas del Facebook del MIDE, Museo Interactivo de economía.

Figuras 51

Poster. Monster Fest



Figuras 52

Laberinto, Misión Cyborg



Figuras 53

Poster. Misión Cyborg

Nota. Exposición temporal “Misión Cyborg”, 2024. Imágenes tomadas del Facebook del MIDE, Museo Interactivo de economía.



Capítulo IV. Museo de Economía: Un espacio de aprendizaje y crecimiento

Tras haber analizado el marco histórico de los museos y la evolución pedagógica del MIDE, este capítulo se centra en el testimonio de mi experiencia profesional. La mediación es una disciplina que no se comprende plenamente hasta que es llevada a la sala, es ahí donde los fundamentos teóricos se contraponen con la esencia y espontaneidad del público, mientras que los conceptos económicos se transforman en diálogos vivos. A continuación, presento una reflexión crítica de mi experiencia en este recinto, detallando el desempeño de mis funciones y la consolidación de las competencias adquiridas durante mi formación académica.

Como egresada de la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, tuve la oportunidad de forjar una base profesional en recintos de gran relevancia histórica, política y cultural para la historia en México, tales como Palacio Nacional, el Complejo Cultural Los Pinos y la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. Esta trayectoria previa me permitió integrarme al equipo de mediación del Museo Interactivo de Economía (MIDE) el día 18 de Marzo del 2022. Durante tres años de gestión en el área de Divulgación de información, ejecuté labores de interpretación en exposiciones y actividades, tanto temporales como permanentes, reforzando los siguientes ejes en el plan de estudios, que me definen agente cultural:

- Aprendizaje y responsabilidad

Mi estancia en el museo representó una oportunidad invaluable para profundizar en el conocimiento de la ciencia económica y sus estrategias de divulgación. A través de bases certificadas y la colaboración estrecha con expertos en temas financieros, logré consolidarme como un agente cultural inmediato. Mi responsabilidad consistió no solo en transmitir información, sino en promover la inclusión del visitante en el discurso económico.

- Establecimiento de vínculos con públicos diversos

La licenciatura me permitió desarrollar las bases para fundamentar un acercamiento empático y estratégico con los diversos públicos. En el MIDE, este conocimiento se transformó en un aprendizaje in situ, donde cada interacción se moldeó según las necesidades o intereses de los visitantes, la mediación se realizó considerando algunas variables como la edad, género, escolaridad, entre otros, logrando que la experiencia fuera personalizada y significativa para cada uno.

- Manejo de la información en la lógica formal y dialéctica

Este eje me creó la capacidad de equilibrar el dato objetivo con la interpretación crítica. Mientras que la lógica formal aseguro la precisión técnica de la información, la lógica dialéctica permitió dotar de vida a esos datos al vincularlos con la experiencia de vida del visitante. Como gestora y promotora cultural, mi labor fue crear un puente donde la información certera permitiera transformarse en una reflexión a través de la oralidad y la tecnología para que el público desarrollara su propio criterio sobre la funcionalidad de la economía en su vida diaria.

- Importancia del patrimonio artístico y cultural

El valor del MIDE va más allá de su vocación educativa al estar albergado en uno de los recintos más significativos del Centro Histórico de la Ciudad de México: el antiguo Convento de los Betlemitas. Reconocer la importancia de este recinto permitió que mi labor de mediación integrara el patrimonio edificado como una parte de la experiencia sensible. La importancia del edificio, preservación y conservación me ha permitido continuar con su difusión histórica y trascendental en nuestro país.

La interrelación de estos cuatro ejes representa parte de mi consolidación de mi identidad profesional en el ejercicio de la mediación, pues mi trayectoria en el MIDE ha permitido que la

responsabilidad educativa y el aprendizaje continuo se combinen para crear la capacidad de establecer vínculos significativos con visitantes diversos, siempre reconociendo en cada visitante sus necesidades y contextos particulares

A continuación, se desglosan las actividades específicas donde estos ejes cobraron vida:

- Recorridos mediados:

Realicé interpretaciones dirigidas a diversos niveles académicos (desde educación básica hasta superior), gestionando grupos de entre 10 a 30 personas. Mi labor consistió en delimitar conceptos claves, promoviendo la autonomía del visitante mediante la exploración dirigida de interactivos, alineando los contenidos del piso con sus intereses particulares.

Un ejemplo de ello fue iniciar la exploración por el Piso cuatro: Desarrollo Sustentable, las esferas de la economía, sociedad y naturaleza, (pág00) donde se invitaba a los visitantes a crear consciencia a un consumo responsable, el impacto al medio ambiente de las acciones tanto individuales como colectivas que se llevan a cabo de manera diaria.

- Gestión y facilitación de actividades en sala:

Llevé a cabo y supervisé la difusión de las dinámicas pedagógicas principales de cada piso, asegurando los objetivos principales destinados a cada una y en los horarios establecidos. Aunque la mayoría de las actividades están diseñadas para grupos reducidos, tuve bajo mi responsabilidad la coordinación de “El Simulador de Mercado”, como se muestran en las figuras 53 y 54, la dinámica fija con mayor relevancia en el museo y con una capacidad de hasta 30 participantes simultáneos.

Al impartir esta dinámica en específico, desarrollé habilidades de instrucción técnica para el uso de los dispositivos y la aplicación en el sistema, así como estrategias de comunicación asertiva para orientar a los usuarios en el desempeño de sus roles durante las rondas de negociación.

Figura 55

Simulador de Mercado

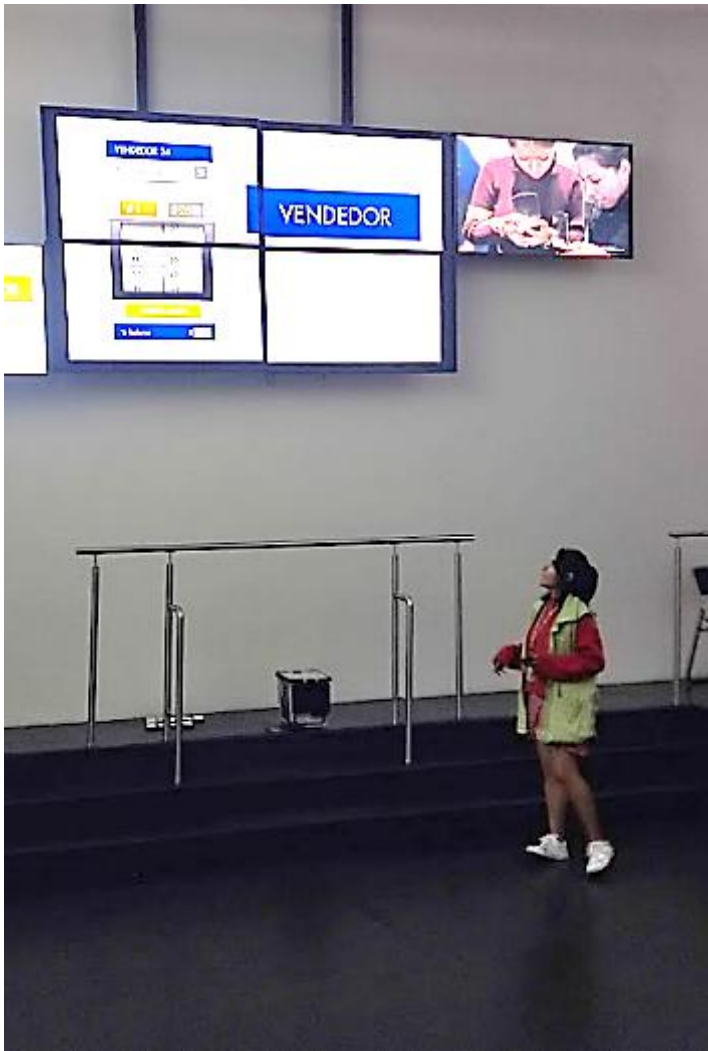


Figura 56

¿Compras o vendes?



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025.
Fotografía de Izac Martínez.

A pesar de la complejidad logística que implica coordinar grupos numerosos, mi intervención como mediadora fue determinante para transformar la información en un aprendizaje fluido y colaborativo. Esta labor de acompañamiento no sólo me permitió realizar la dinámica con éxito, sino que permitió al visitante acercarse a los conceptos financieros, apropiarse de las herramientas tecnológicas del simulador para experimentar en tiempo real los conceptos del mercado. Es precisamente en este punto de interacción donde mi formación como agente cultural cobró mayor relevancia, al tener que adaptar el discurso de manera inmediata frente a los retos que surgían en cada sesión.

Especialmente al finalizar, recibía algunos comentarios positivos sobre la actividad:

“Que divertido!”, “Estuvo muy interesante”, “Vendí mucho” y algunos más, que reforzaban mi labor y validaban la eficacia de la metodología lúdica empleada. Estas expresiones representaban que los objetivos se habían cumplido: el visitante no sólo comprendía el funcionamiento del mercado, sino que había logrado una conexión práctica con el contenido. Este tipo de retroalimentación confirma que, cuando la mediación es ejecutada adecuadamente, logra transformar un concepto abstracto en una vivencia divertida y hace que el aprendizaje sea un descubrimiento voluntario.

Así, cada comentario positivo se traducía en la certeza de que mi intervención como agente cultural estaba cumpliendo su propósito: desmitificar la ciencia económica a través de una experiencia significativa y con impacto importante en su presente.

- Implementación de talleres temáticos y complementarios:

Ejecute actividades de corta duración que estaban diseñadas para profundizar en contenidos específicos, algunos complementarios a los pisos y otros enfocados a algunas fechas relevantes en consumo, compras o ventas, por ejemplo, 14 de Febrero y Navidad, por mencionar algunos.

Estos talleres, principalmente diseñados para grupos reducidos (8 a 10 personas), permitieron una interacción más personalizada y una reflexión más interiorizada de las decisiones financieras del visitante.

- Desarrollo y diseño de guiones de interpretación:

Como parte del equipo de atención al público, con la autonomía académica para seleccionar exhibiciones específicas y desarrollar propuestas narrativas propias para la mediación. Este proceso implicó la creación de contenidos a través de los mensajes institucionales y conceptos claves que facilitarían al visitante la apropiación del nuevo conocimiento. Así, durante mi gestión, elaboré diversos guiones con estrategias de comunicación asertiva; en el Anexo 1 de este documento, se presenta un ejemplar de dicha producción como evidencia de mi labor de interpretación.

La elaboración de estos guiones y la conducción de talleres no fueron tareas aisladas, pues la libertad creativa que me brindó la institución me permitió poner a prueba mi capacidad para estructurar discursos que fueran, al mismo tiempo, precisos con la información y cercanos a la cotidianidad.

Trabajar, compartir y discutir ideas con diferentes mediadores y educadores me ha brindado más herramientas de comunicación, ha ampliado mi perspectiva para abordar la enseñanza de manera creativa e innovadora.

Sin embargo, alcanzar esta fluidez y garantizar una experiencia significativa no estuvo exenta de desafíos. A lo largo de mi trayectoria, identifiqué que los principales retos profesionales radicaron en las siguientes variables:

- La resistencia cognitiva

Uno de los desafíos más complejos en la mediación en el MIDE es confrontar el estigma ante la palabra “economía”. Lograr que un grupo o persona pase de la apatía o el miedo al interés genuino requiere una capacidad de respuesta inmediata para ajustar la forma del guion sin perder el sentido, haciendo de ella una herramienta de empoderamiento para la vida diaria.

Figura 56

A la segura con los seguros,



Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografía por Leticia Del Carmen.

Adaptar la información es mi labor principal, la receptividad y comunicación para quienes escuchan no siempre facilitan que esto siempre suceda-

- Heterogeneidad de los visitantes

Mediar en una misma sala para un grupo de estudiantes y que, acto seguido, lo haga con una familia particularmente conformada por niños, exige que mi acercamiento y explicación se vaya adaptando, manteniendo el mensaje institucional.

- El equilibrio entre tecnología y público

Si bien los dispositivos interactivos son un gran atractivo, en ocasiones funcionan como un distractor que fragmentan la atención. Mi desafío constante fue reintegrar la tecnología como un medio de apoyo y no como un fin, asegurando que el dialogo y la reflexión prevalecieran sobre la manipulación de las pantallas.

- Información actualizada

Integrar noticias o cambios en la actividad económica actual fue una estrategia de actualización constante y de vital importancia integrar en el discurso del museo para que este no permaneciera estático, sino como una herramienta para entender el presente.

Estos desafíos me ayudaron a adecuar mis habilidades, perfeccionarlas y re afirmar el valor de la mediación como la conexión ante el entorno digital, sin dejar de lado la capacidad de moldear el contenido según el perfil y, sobre todo, el tiempo de cada usuario. De este modo, donde la necesidad, rapidez y el entorno actual del visitante son cada vez más específica. mediar también se volvió una acción en constante movimiento.

Si bien la visita promedio del MIDE se estima entre una a dos horas, una parte del público libre busca resumir su recorrido de 30 a 40 minutos. Ante esta demanda, mi labor consistió en crear un dialogo puntual y estratégico en el que, identificando sus principales intereses, pudiera dirigirlos a los interactivos, información/ exhibición o piso adecuado en el que rescatará los temas clave de su interés. Uno de los recursos que fortalecen este proceso es, sin duda, el medio digital que dispone el museo: MIDE para llevar, la cual es una herramienta indispensable y rápida para el visitante, que permite retomar la información en un formato digital y atemporal que refuerza los conocimientos adquiridos después de conocer el museo.

Además de estos retos, también existen factores externos que sobrepasan el dominio del contenido, uno de ellos es la atención a extranjeros y la inclusión a personas con alguna discapacidad. Este es sin duda uno de los problemas más importantes para el MIDE, sin embargo, al estar albergado en un edificio histórico, la infraestructura no se ha podido adecuar por este dictamen, mientras que la barrera del idioma no se encuentra únicamente en lo verbal, sino en la escasez de exhibiciones que no cuentan con una traducción adecuad.

A pesar de que constantemente recibía capacitaciones sobre los contenidos de las exhibiciones, pocas veces integraban la diversidad de atenciones que el público visitante exigía. Muchas veces, los mediadores nos encontrábamos en una posición donde la solución a ciertos inconvenientes no dependía de nuestro liderazgo o conocimientos en temas financieros y de cotidianidad, sino en las herramientas y las adaptaciones que el propio recinto nos brindaba, problemas que aún hoy, son vigentes para el MIDE.

Ante las limitaciones estructurales e institucionales previamente expuestas, mi labor como mediadora me permitió hacer de mi labor ante la interpretación de los contenidos en las exposiciones, implementar alternativas eficientes que me permitieran dirigirme al visitante y solucionar sus inquietudes de la forma más óptima, desde realizar indicaciones e incluir traducciones disponibles de los contenidos hasta la utilización de recursos gráficos para su comprensión. En cuanto a los retos de movilidad y accesibilidad, mi intervención se vio implementada en un acompañamiento más estratégico e idealizado en el cual, el desplazamiento por las diversas salas optimizara el enfoque principal, pero, sobre todo, teniendo como prioridad la integridad del público vulnerable.

Estas acciones influyeron en mi perfil como gestora y promotora cultural, pues la mediación dejó de ser un proceso lineal para convertirse en un ejercicio de resiliencia operativa y creatividad tanto en las dinámicas de aprendizaje como en la enseñanza, creando en mí, además, una visión crítica sobre el desarrollo de las políticas culturales en los recintos museísticos.

Finalmente, enfrentar y proponer alternativas ante estos obstáculos fomentó y desarrollo mi capacidad de toma de decisiones y liderazgo en sala, además de crearme la habilidad de fomentar soluciones inmediatas que se ajusten al acceso del conocimiento, aun cuando el recinto no otorgue los medios necesarios. Esta experiencia en el MIDE reafirma que la gestión cultural es, ante todo, un compromiso ético, con inclusión y equidad educativa para el visitante.

4.1 Entre la formación académica y la práctica en mediación

Si bien, la Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural me brindó los cimientos éticos y teóricos para comprender la herencia cultural, es preciso señalar que existió una brecha durante mi formación académica (2012-2016), pues la mediación en museos no fue uno de los temas abordados con especificidad o profundidad en el plantel donde me desarrolle, siendo este el plantel Cuauhtémoc. Esta ausencia convirtió mi ingreso al MIDE en un aprendizaje de campo clave, sin embargo, este proceso no resultó ajeno a los valores que la carrera me forjó, por el contrario, la mediación fue la práctica de los conocimientos sobre la historia, teoría y gestión que la universidad me otorgó para materializar los conocimientos en diálogos concretos.

Figura 57

Capacitación - taller “El dinero. Reflexiones desde el pensamiento punk”.



Sin dejar de lado, también, el manejo de diversas comunidades, los lenguajes especializados, las estrategias educativas y de inclusión, que son temas importantes a tratar como agentes culturales en formación.

Bajo esta crítica, señalo algunos puntos como áreas de oportunidad, donde mi experiencia profesional complementó mi formación universitaria:

Nota: Museo Interactivo de Economía, México, 2025.
Fotografía por Daríel Esquivel

- Enfoque teórico y de investigación

La academia priorizó (mayormente) durante mi estancia el estudio histórico, teórico y crítico, priorizando la investigación, el análisis y la conservación de manifestaciones artísticas y patrimoniales. Aunque se realizaron actividades fuera de la universidad, la interacción directa con el público o los procesos de mediación se convirtieron en un recurso vivo durante mi formación en el MIDE.

- Profesionalización de la comunicación cultural

La profesionalización sobre museos, en mi praxis profesional, me ayudo a identificar que esta labor constituye el eslabón determinante de que el discurso institucional pueda ser replicado, resignificado y apropiado por el visitante.

- Énfasis en la conservación material

Mi experiencia en el museo demostró que el patrimonio debe ser también un espacio de interacción, pues para que el patrimonio trascienda, hay que diseñar mecanismos de interacción que permitan al visitante no solo contemplar, sino darle significado propio dichos bienes, cambiar la visión contemplativa y estática a un modelo de patrimonio vivo.

- Orientación hacia el patrimonio tangible

Mi formación académica se concentró primordialmente en el estudio de las manifestaciones materiales, tales como la historia del arte, la arquitectura y la evolución técnica de los bienes culturales. Sin embargo, haber incorporado dinámicas de mediación, hubiera hecho de más integral mi egreso, así como la transmisión que pude generar de manera más estructural no sólo el objeto sino la experiencia del sujeto frente al patrimonio.

- Atención especializada de públicos

El plan de estudio no me acercó de forma integral a programas orientados a la atención directa al visitante, dificultando la comprensión de las necesidades específicas de las diversas audiencias, sin embargo, sí me acerco a los recintos museísticos que me permitieron reconocer las dinámicas de los mismos, creando una idealización sobre su funcionamiento aunado a las prácticas en clase.

- Formación, comunicación y pedagogía cultural

La inclusión de herramientas pedagógicas y de manejo de grupos diversos dentro de mi formación, me hubiera fortalecido aún más como profesional del arte y el patrimonio, aunque esto no fue un impedimento para que pudiera incidir de manera efectiva en los sectores de consumo cultural del país, pues me permitió transformar la información en conocimientos accesibles y reflexivos.

Es a partir de estas reflexiones que mi experiencia en mediación me permitió identificar los alcances como las limitaciones de esta práctica en contextos reales, mi paso por el MIDE me especializo en la práctica aun cuando en mi estancia durante la carrera, no contemplaba de forma directa, pues he de reconocer la importancia de complementar la educación académica en la práctica, aunque la formación teórica proporciona herramientas conceptuales fundamentales, es en el estudio de campo que pude ver de primera mano la mediación, desarrollar habilidades comunicativas, empatía y resolución de problemas que no siempre se adquieren en el salón de clase.

Al unir la solidez académica de la UACM con la capacidad de adaptación del museo, logré complementar mi perfil profesional, quien es capaz de escuchar e incentivar la curiosidad del público, haciendo de este modo, que la mediación se convierta en un espacio de aprendizaje significativo. Ser mediadora en el MIDE me enseñó a fortalecer nuevos vínculos, siendo el puente indispensable para que la sociedad reconozca el patrimonio como algo propio y vivo

Figuras 58

Diseña tu billete



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografías por Adrián Martínez

Figuras 59

Diseña tu billete



Nota. Museo Interactivo de Economía, México, 2025. Fotografías por Adrián Martínez

La culminación de este análisis profesional me permite reiterar que la mediación es un elemento vital que crea una visión y acercamiento importante con la esfera pública. Al confrontar los conocimientos teóricos adquiridos en la licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural con la operatividad diaria en las salas del MIDE, es indiscutible que la formación de un gestor cultural está incompleta si no atraviesa el tamiz de la experiencia directa con el público, en la que, además, entender que el patrimonio permanece estático hasta que el mediador le da voz, lo activa y lo pone en hacer parte de nuevo con la sociedad.

Durante mi participación en las salas del museo aprendí que la verdadera autoridad académica no reside en la acumulación de datos o en el dominio de terminologías complejas, sino en la capacidad de escucha y en la técnica comunicativa. La academia me otorgó el rigor para analizar la historia y la estética, pero el museo me enseñó la resiliencia necesaria para traducir esa complejidad en una herramienta de empoderamiento para el visitante, haciéndome de una agente cultural accesible que reconoce en cada duda del visitante una oportunidad para democratizar el saber.

No basta con saber conservar el patrimonio; es indispensable saber comunicarlo y defender su relevancia en los diversos contextos sociales. La mediación me enseñó a desarrollar una agilidad una empatía discursiva que el salón de clases difícilmente puede replicar, obligándome a adaptar el discurso económico y patrimonial a una pluralidad de voces.

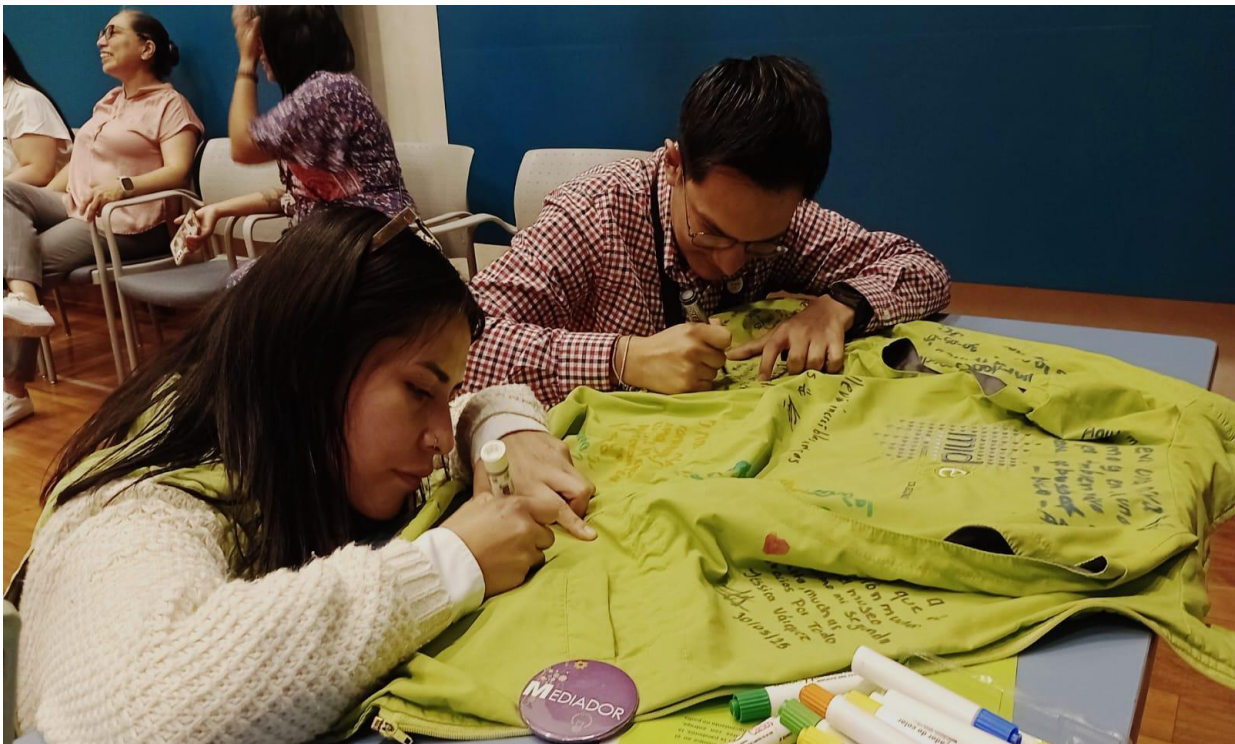
En retrospectiva, mi labor en el MIDE fue el lugar donde puse a prueba los valores de compromiso social que caracterizan a mi alma mater. Entendí que el museo interactivo es, en esencia, un espacio de resistencia contra el olvido y la exclusión informativa. Ser mediadora me permitió ser el puente que une la frialdad de los indicadores financieros con la calidez de las historias de vida de quienes recorren el antiguo Convento de Betlemitas.

Finalmente, cierro este análisis con la certeza de que mi perfil como gestora cultural ha alcanzado una nueva etapa en este camino profesional y me reconozco como un ente capaz de habitar la tensión entre la conservación histórica y la innovación pedagógica, con la firme convicción de que el patrimonio solo cobra sentido cuando se convierte en una vivencia compartida.

Esta memoria de experiencia profesional es el manifiesto de mi compromiso con la creación de espacios culturales más humanos, incluyentes y participativos, donde la curiosidad sea siempre el motor del cambio social.

Figura 60

MIDEadores.



Nota. Museo Interactivo de Economía. 2025 Fotografía de Iván Cuellar.

CONCLUSIÓN

Concluir este recorrido por la historia del Antiguo Convento de los Betlemitas y su presente como el Museo Interactivo de Economía (MIDE), me ha permitido entender que la conservación arquitectónica cobra su verdadero sentido sólo cuando el espacio es habitado por el diálogo y el aprendizaje.

El establecimiento del Convento de los Betlemitas respondió inicialmente a la necesidad de albergar a la orden, consolidando su labor espiritual y social. Desde su origen, este espacio no fue únicamente un recinto religioso: también funcionó como hospital y lugar de asistencia. Con el paso del tiempo, especialmente tras la separación Iglesia-Estado y la modernización del país durante el siglo XIX, el convento experimentó múltiples transformaciones. Este proceso no fue aislado, sino parte de un fenómeno más amplio de re significación del patrimonio arquitectónico en México.

La evolución del edificio es, en sí misma, muestra de la persistencia social al mantener una constante: su vocación de servicio. Transitó por diversas funciones: de recinto religioso pasó a ser un espacio educativo, posteriormente comercial y habitacional, hasta finalmente convertirse en un museo, reflejando la capacidad de adaptación del patrimonio histórico frente a las nuevas necesidades sociales, económicas y culturales.

La transformación de espacios coloniales en museos, se inserta en el desarrollo de las instituciones museísticas en México, particularmente a partir del siglo XX, con el objetivo de preservar, interpretar y difundir el patrimonio histórico.

El museo dejó de ser un espacio exclusivo para la contemplación pasiva, se consolidó como un agente activo en la educación y la construcción de identidad. A través de exposiciones, programas educativos y actividades culturales los museos comenzaron a desempeñar un papel fundamental en la socialización del conocimiento, pues su evolución respondió a la necesidad de acercarse a

públicos diversos, incorporando estrategias pedagógicas, recursos tecnológicos y metodologías participativas que favorecen la apropiación del contenido por parte de los visitantes.

La especialización de los museos en México y la incursión del modelo interactivo han sido fundamentales para democratizar el conocimiento, rompiendo con el esquema del museo tradicional contemplativo para dar paso a instituciones donde el visitante es el eje central.

El museo pasó de ser un destino a un proceso de traducción.

Esta diversificación en distintos campos del conocimiento: arte, historia, ciencia, tecnología y economía, entre otros; permitió ofrecer experiencias más enfocadas y profundas, surgiendo los museos interactivos. Estos replantearon la relación entre el público y el conocimiento, promoviendo la participación activa del visitante mediante experiencias sensoriales, herramientas digitales y dinámicas lúdicas. Acción que el MIDE busca sanar respecto a la relación del individuo con su entorno material y social.

Como pionero en esta vanguardia tecnológica y conceptual, ha logrado que temas aparentemente complejos como la inflación, el mercado o el impacto social de la economía, se vuelvan tangibles y cercanos a la vida cotidiana a través de simuladores y experiencias participativas. Sin embargo, el éxito de esta estructura no reside únicamente en sus recursos digitales o su riqueza arquitectónica, sino en la figura esencial del mediador cultural.

La mediación en un museo de economía rompe el paradigma del guía tradicional para convertirse en un facilitador de experiencias significativas. Ser parte del equipo de mediación implica asumir el reto de ser el primer acercamiento del visitante como una puerta a la información; es una labor demandante que lo posiciona como un agente de cambio, convierte al museo en un organismo vivo de encuentro social, donde la educación financiera se transforma en una herramienta lúdica y crítica,

pero, sobre todo, empodera al público para tomar decisiones responsables que impacten positivamente en su entorno.

Trabajar en la atención al público dentro de este contexto es aceptar un desafío intelectual y emocional:

- Es traducir la complejidad de la inflación o el mercado en experiencias que el visitante pueda interactuar y cuestionar.
- Es superar las barreras del lenguaje técnico para demostrar que cada elección individual tiene un impacto colectivo.
- Es provocar la curiosidad, transformando el "no entiendo" en un "¿cómo puedo participar?".

Mi paso por el MIDE, documentado en este trabajo, reafirma que la mediación es el motor que convierte al museo en un espacio de transformación, permanencia y cada vez más, con un significado diferente para quien lo visita.

Finalmente, esta experiencia profesional no solo ha fortalecido mi trayectoria en la gestión cultural y el patrimonio, sino que ha moldeado mi convicción sobre que los museos deben ser agentes activos de cambio, que su verdadero valor reside en la capacidad de generar procesos de resignificación social, orientado a construir puentes de diálogo que fomenten la reflexión crítica y el sentido de pertenencia para los diversos públicos.

El museo moderno debe ser un catalizador de transformación social, un lugar donde la mediación rompa las barreras del lenguaje técnico para devolverle el conocimiento a las personas. Bajo esta premisa, cierro este capítulo con el compromiso ético de seguir impulsando la cultura como una herramienta de cambio, inclusión y reflexión permanente en beneficio de la sociedad.

ANEXO 1

DISCURSO DE MEDIACIÓN

Exhibición
DINERO A PESO EL KILO
Idea rectora o mensaje principal
La transformación, características y formas del dinero han cambiado con las necesidades de las personas, así como su durabilidad a través del tiempo
Conceptos económicos y/o financieros
Formas del dinero, Materiales del dinero, Diseño del dinero, Denominaciones del dinero

Presentación conforme al protocolo
Bienvenidos a la sala A Peso El Kilo, mi nombre es <u>Brenda</u> y antes de descubrir cómo se ha transformado el dinero a través del tiempo, espero que mi tono de voz sea el adecuado para que todos escuchen la información, si en algún momento alguien no lo hace, puede sugerirme modificarlo; así como también, si surgen dudas, pueden externarlas durante la explicación.
Indicaciones
Para que puedan apreciar mejor los detalles de cada objeto, voy a pedirles que observen las exhibiciones desde diferentes puntos y cercanías, recordándoles que, exclusivamente en ésta sala; está prohibido tomar vídeos y fotografías.
Descripción de temáticas
Durante esta plática abordaremos el origen del dinero y cómo se ha transformado a través del tiempo, en forma y materiales, para ello utilizaremos las vitrinas a su alrededor.
Identificación de gustos, intereses y necesidades
¿Cuál fue la última cosa que compraron por gusto? Si el dinero como lo conocemos hoy en día, en billetes o monedas principalmente, no existiera y <i>pudieras elegir la forma para que te pagaran o pudieras comprar algún bien que necesites o quieras,</i> <i>¿Cómo te gustaría que fuera?</i> Pues bien, los primeros sistemas económicos aparecieron a medida que los diversos oficios producían bienes intercambiables, por lo que así surgió el Trueque, el cual consiste en dar una cosa y recibir otra a cambio, especialmente cuando se trata de un intercambio de productos entre dos partes, un comprador y un vendedor.
Exploración
<i>¿Reconocen la semilla que se encuentra en la vitrina?</i> En el México prehispánico y en los tiempos coloniales, diversos materiales y objetos se usaron como medios de intercambio, <u>especialmente granos de cacao</u>, mantas de algodón y hachas de cobre. EJEMPLO: Los mantos se intercambiaban por joyas, las joyas por plumas, las plumas por piedras preciosas (FOTOS), es decir, las <u>personas consiguen exactamente lo que querían consumir.</u>

Realizar una transacción con el trueque es más complicado que hacerlo con dinero porque necesariamente **deben coincidir tus deseos o necesidades** con los de la otra persona.

¿Todo claro hasta aquí? ¿Alguien tiene alguna pregunta?

Identificación de experiencia previa

Me dijeron que la última cosa que compraron fue _____ ¿Recuerdas cómo lo pagaste?

Brinda información de la exposición

-Monedas de metales preciosos:

Conforme los grupos y comunidades fueron creciendo, la cantidad de productos fue mayor y más variada, por lo que al no contar con algo para ponerse de acuerdo en el valor de las cosas, se complicó mucho el intercambio, por lo que **se ideó utilizar algún objeto que sirviera fuera fácil de transportar y no se echara a perder fácilmente, fue lo que dió origen al dinero, utilizando piedras preciosas como oro y plata.**

EL DINERO facilitó a los comerciantes el intercambio de cosas. Así, ya no tenían que encontrar a alguien que quisiera lo que tenían y que tuviera lo que querían.

El dinero es **durable**, es **portable** porque es fácil de guardar, llevar y traspasar, puede subdividirse en pequeñas partes con relativa facilidad, sin que pierda su valor.

Los turcos fueron los primeros en fabricar monedas de plata. 700 a.C. llamada electrum

Las monedas fabricadas con metales preciosos se pesaban y el valor resultante era estampado en ellas **valor de un tercio de estátera (moneda en Grecia)**

La superficie de un yunque fue sustituida por un dado con un diseño de grabado calcográfico. Con un martillo y un punzón de metal se presionaba hacia abajo tan bien que el diseño apareció en relieve: era una cabeza de león. El propio golpe dejó una profunda huella en el reverso de la moneda. (El león representa la autoridad real)

Las monedas fueron útiles para la división de su valor, sin embargo, para poder conseguir algo cuyo valor fuera muy alto, necesitabas la misma cantidad en monedas, es así que surge el dinero en papel, el billete.

El primer billete fue inventado por los chinos en 118 a.C.

A lo largo de la historia, el dinero ha cambiado de apariencia, **tiene seis características clave:**

Es durable, portable, divisible, homogéneo, controlable y aceptado

El cacao VS los billetes y monedas.

- DURA MENOS TIEMPO
- DIFÍCIL DE TRANSPORTAR/PESADO
- DIVERSOS TAMAÑOS
- LOS DOS PUEDEN DIVIDIRSE (GRANOS, VAINAS, CARGAS)
- DIVERSOS PRODUCTORES DE CACAO Y HOY SOLO EL BANCO DE MÉXICO PONE EN CIRCULACIÓN BILLETES Y MONEDAS

DINERO HOY

El dinero es cualquier cosa que es generalmente **aceptada y que sirve** para dos propósitos:

1) comprar y vender bienes y servicios, 2) pagar deudas y ahorrar.

Los bienes son **objetos tangibles**, es decir, que pueden ser tocados y vistos. Los servicios son **actividades que realizan ciertas personas para otras, como un peluquero, un mesero, etc.**

La mayoría de las transacciones en México se realizan con billetes y monedas.

¿Ha surgido alguna duda?

Preguntas de opinión y postura

¿Qué opinas sobre los alimentos y las piedras preciosas como formas de pago?

Al inicio de la plática me dijiste que te gustaría que pagar/ que te pagaran con _____

¿Te gustaría que te pagaran/pagar con un bien o un servicio?

¿Qué otras formas de pago conoces hoy en día?

Recapitulación

Recordemos un poco entonces, que el **TRUEQUE, funge como un medio** que ha evolucionado en distintas formas como cacao, oro y papel. No te quedas con un bien que no vas a consumir, como puede ser el dinero.

Por ejemplo, **no comes monedas ni forras tus cuadernos con billetes**

¿POR QUÉ NECESITAMOS EL DINERO?

Usamos monedas y billetes para comprar comida y papel para forrar tus cuadernos como medio de cambio para cumplir algunos propósitos: comprar y vender bienes y servicios, pagar deudas y ahorrar.

Necesitamos dinero porque **nos sirve para comprar las cosas que queremos o que nos hacen falta**. El dinero es útil también como una manera de **acumular lo que tenemos y podemos elegir gastarlo o podemos guardarlo para comprar después**.

Damos billetes y monedas para obtener bienes y servicios.

Podemos utilizar cualquier cosa, como dinero, mientras estemos todos de acuerdo.

Dudas y enlace temático

Ahora bien, con todo este recorrido por el tiempo sobre la evolución de las formas de pago, ¿Cómo definirían ustedes lo que es el dinero?

¿Qué elementos podrían identificar en el dinero la próxima vez que lo reciban?

Si les interesa conocer más sobre la fabricación de los billetes y los elementos que lo conforman, los invito a conocer la sala contigua, **La Fábrica de Billetes**, donde podrán ser parte de la historia de la economía imprimiendo su propio billete personalizado.

Cierre conforme al protocolo

Además, como parte de los servicios del museo, contamos con información adicional sobre ésta exhibición en nuestra biblioteca, pueden acercarse con cualquiera de mis compañeros para que los orienten mejor con los recursos y la información de su interés.

Finalmente les agradezco su atención, les recuerdo que mi nombre es Brenda, y los invito a seguir disfrutando del Museo Interactivo de Economía.

REFERENCIAS DEL GUIÓN

Banco de México. Importancia de los billetes y monedas en la vida diaria, [Consultado el 29 de marzo del 2022] Disponible en: <http://www.anterior.banxico.org.mx/divulgacion/billetes-y-monedas/importancia-billetes-monedas-.html#Historiadeldinero>

Banco de México (2019) Bloque 1. La historia del dinero en *El dinero en México. Guía Docente*. Banxico Educa. México. Pp 15-55

Berdan, F. Revista Arqueología mexicana. *Los medios de intercambio en la época prehispánica y la colonia*. [Consultado el 29 de marzo del 2022] Disponible en: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-medios-de-intercambio-en-la-epoca-prehispanica-y-la-colonia>

Referencias

1. Alfaro, L (1863) Relación descriptiva de la fundación, dedicación, etc de las Iglesias y Conventos de México. con una reseña de la variación que han sufrido durante el gobierno de D. B. Juárez. Pp.111 y 112
2. Amerlinck, M, Rosas y A Urquiaga, J (1996) *El ex convento Hospitalario Betlemitas. Vol 1.* Banco de México.
3. Arciniega, H (2004) Razón y proporción del Gran Teatro Nacional de Santa Anna. Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH, 75-76, 95-108. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2974>
4. Arriaga, A (2010) Problemas y tendencias de interpretación de las obras de arte en las actividades educativas de museos. Departamento de Psicología y Pedagogía, Universidad Pública de Navarra. Revista Iberoamericana de Educación
5. Asensio, M., & Asenjo, E. (2010). Lazos de luz azul: del controvertido uso de las TICS en museos. Actas do I Seminário de Investigação em Museologia dos Países de Língua Portuguesa e Espanhola, Porto. P. 88-98.
6. Asuaga, C y Rausell, P (2006) Un Análisis de la Gestión de las Instituciones Culturales: El Caso Específico de los Museos. Observatorio Iberoamericano de Contabilidad de Gestión. Revista Iberoamericana de contabilidad de Gestión [en línea] 2006, Vol. 4 N. 8 Disponible en: http://www.observatorio-iberoamericano.org/ricq/N%C2%BA_8/Carolina%20Asuaga.pdf
7. Banco de México. (2005). El Edificio de los Betlemitas: Rescate Arquitectónico. Banco de México.
8. Castellanos, P.; et al., (2022). La figura del mediador en la relación entre el museo y el público: estudio de caso del MIDE de México. Arte, Individuo y Sociedad 34 (2), 609-626, <https://dx.doi.org/10.5209/aris.74644>
9. Chaparro, M (2011) El rol de los museos locales y regionales en la preservación del patrimonio <https://www.unicen.edu.ar/content/el-rol-de-los-museos-locales-y-regionales-en-la-preservaci%C3%B3n-del-patrimonio>
10. Chapultepec, Guía turística (s. f.). MUTECH - Museo Tecnológico de la CFE. Este lugar se encuentra inactivo. <https://www.chapultepec.com.mx/visita/9>

11. Consejo Internacional de Museos [ICOM] (2017) Código de Deontología del ICOM para los Museos. <https://icom.museum/wp-content/uploads/2018/07/ICOM-codigo-Es-web-1.pdf>
12. Constantino, E. (s.f) *Gabinete de Historia Natural de José Longinos Martínez en la Ciudad de México (1790)*. Guía del Patrimonio Científico y Tecnológico de la CDMX. <https://tinyurl.com/2y2zr33d>
13. Crespo, L. (s/f) El concepto de Cultura como una construcción de política pública en De políticas culturales, patrimonio cultural y museos. Disponible en: http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/231/De_politicas_culturales_museos.pdf
14. Dirección de Museos y Exposiciones. (2024). Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH, 19, 3-6. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/20914>
15. EVE Museos + Innovación. Una nueva Era para Nuestros Museos. (30 de Octubre 2024) Breve Manual de Mediación cultural. <https://evemuseografia.com/2024/10/30/breve-manual-de-mediacion-cultural>
16. Exploratorium. (2024, 23 febrero). Our story Exploratorium. <https://www.exploratorium.edu/about/our-story>
17. Fideicomiso del Espacio Cultural y Educativo Betlemitas, S. N., Banco de México (2007) *Voces del edificio. La historia del Antiguo Convento de Betlemitas*.
18. Gamboa, Sonia (2000) Museo, Museología y Museografía Biblios, vol. 2, núm. 5, julio-septiembre, pp. 1-4 Julio Santillán Aldana <https://www.redalyc.org/pdf/161/16105306.pdf>
19. García, J (2015) 3.2 Desarrollo y aplicación del Método en *La escuela Lancasteriana en México y en América Latina como solución del estado liberal ante el vacío dejado por la Iglesia*. Universidad Pontificia de México P52
20. García, M (2017) 15. El impacto de la Ley de la Renta Congelada en la Ciudad de México (1924 -2001) en *El mundo del derecho II: Instituciones, justicia y cultura jurídica*. UNAM.
21. Gilabert, M (2011) Cap I.Historia del museo público: De instituciones decimonónicas a productos culturales, Cap II La institución museística posmoderna: Una nueva era en la historia del museo, Cap II El estudio de los museos como organizaciones culturales contemporáneas, Cap IV Museos y economía: Elementos clave para la administración y gestión museística en *La Gestión de museos: Análisis de las Políticas museísticas en la Península Ibérica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Murcia.

22. Hernández, D. (2023, 29 septiembre). *La biblioteca de Alejandría. El gran centro del saber antiguo*. Historia National Geographic.
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/biblioteca-alejandria-centro-cultural-mundo-antiguo_19600#google_vignette
23. Hernández, E y Ortiz, E (1999) Espacios litúrgicos en Bethlemitas. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por J.P. Laporte y H.L. Escobedo), pp.745-759. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
24. International Council of Museums. (2022, 1 septiembre). Historia del ICOM - International Council of Museums. International Council Of Museums. <https://icom.museum/es/sobre-nosotros/historia-del-icom/>
25. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (s.f) 80 años del museo nacional de historia. 27 de septiembre 2024
<https://inah.gob.mx/foto-del-dia/80-anos-del-museo-nacional-de-historia#:~:text=En%201939%2C%20el%20presidente%20L%C3%A1zaro,INAH>
26. Instituto Nacional De Bellas Artes Y Literatura (s. f.). 75 Aniversario del INBAL.
<https://inba.gob.mx/75aniversario/historia.html>
27. López, E (2015) Interpretación y mediación en museos: estrategias y posibilidades desde la educación artística. Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) y Universidad Internacional de Valencia (VIU)
28. Macías-N, A, Reynoso-H, E y Torreblanca-N, O (2020) Formación de mediadores en los museos y centros de ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. JCOM América Latina. Pp1- 16 <https://doi.org/10.22323/3.03020203>
29. MIDE, Museo Interactivo de Economía, Laboratorio Creativo Luciérnaga, Correa, H., & Fiesco, M. (s.f.) *El antiguo Convento de Betlemitas* Recuperado de <https://artsandculture.google.com/?hl=es-419>
30. Maldonado, L (2009). El primer Gabinete de Historia Natural de México y el reconocimiento del noroeste novohispano. *Estudios De Historia Novohispana*, (21), 49–66.
<https://doi.org/10.22201/iih.24486922e.1999.021.3499>
31. Museo de Arte Moderno (MAM). (s. f.). INBA - Instituto Nacional de Bellas Artes.
<https://inba.gob.mx/recinto/45>

32. Museo de Historia Natural (s. f.). El museo público <http://data.sedema.cdmx.gob.mx/muse+odehistorianatural/index.php/quienes-somos/mas-sobre-el-museo-de-historia-natural/mas-sobre-el-museo-de-historia-natural-y-cultura-ambiental-publico>
33. Museo Interactivo de Economía (s.f.) *Mi bio* <https://www.mide.org.mx/mi-bio/>
34. Museo Interactivo de Economía (s.f.) *Línea del tiempo* <https://paseletacuba17.org.mx/timeline/>
35. Museo Interactivo de Economía (s.f.) *Que salte la sangre y las letras* <https://paseletacuba17.org.mx/article/que-salte-la-sangre-y-entren-las-letras>
36. Museo Interactivo de Economía (s.f.) *Pobre edificio rico* <https://paseletacuba17.org.mx/article/pobre-edificio-rico>
37. Museo Nacional de Antropología. (MNA) (s.f) Historia y orígenes del Museo Nacional, INAH. https://www.mna.inah.gob.mx/historia_detalle.php?id=1
38. Museo Nacional de las Culturas del Mundo (s.f) *Gabinetes de curiosidades, origen de los museos.* <https://www.museodelasculturas.mx/gabinetes-de-curiosidades-origen-de-los-museos.php>
39. Museo del Palacio de Bellas Artes (s.f) Historia del Museo del Palacio de Bellas Artes <https://museopalaciodebellasartes.inba.gob.mx/historia/>
40. Nalda, E. (1996) Coleccionismo, saqueo y legislación. *Arqueología Mexicana* núm. 21, pp. 48-53 <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/coleccionismo-saqueo-y-legislacion>
41. Organización de las Naciones Unidas (ONU) La Agenda para el Desarrollo Sostenible (s.f) <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
42. Orozco, G. (2005). Los museos interactivos como mediadores pedagógicos. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación* (26), 38-50.
43. Palacio Metropolitano. (s/f) Patrimonio Cultural de México. <https://www.palaciometropolitano.com.mx/historia>
44. Pérez, R (s/f) La mediación en los museos. Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán, YUCUNET

45. Rico, L (2006) *Patrimonio Cultural, Museos y Turismo en México, Trayectorias y Encuentro en Revisión Histórica. Turismo en México. Capítulo I.*
<https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf/cuaderno14.pdf>
46. Rosas, A (2005) *Betlemitas: Esplendor, Miseria y Resurrección en Antiguo Convento de Betlemitas.* Banco de México.
50. Secretaría de Arte y Cultura de Puebla. (2020, 18 mayo). El origen de los museos [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Gj4aDNESZEO>
51. Sistema de Información de Cultura (SIC México) (2021) Museo Interactivo de Economía (MIDE). http://sic.gob.mx/ficha.php?table=museo&table_id=1096
52. Vanegas, J, Ortiz, E y Ballesteros, C (1996) Historia del Hospital de Betlemitas de la ciudad de México. En *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1995* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.601-606. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

Fotografías

1. Arciniega, H. (2004). Razón y proporción del Gran Teatro Nacional de Santa Anna. Universidad Nacional Autónoma de México.
2. Banco de México. (2005). Antiguo Convento de Betlemitas. Autor.
3. Cora Van Millingen: Vida y Obra. Casas y pintura. Calle Tacuba # 17-7, Centro Histórico, México DF (1956-1964) [Fotografía] https://coravanmillingen.blogspot.com/p/blog-page_56.html
4. Hagiopedia. (2014) Nuestra señora de Belén [Fotografía] <https://hagiopedia.blogspot.com/2013/12/nuestra-senora-de-belen.html>
5. Instituto Nacional de Antropología e Historia. (s.f.). Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía]. Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas. Mediateca INAH. inah.gob.mx
6. Instituto Nacional de Antropología e Historia. (1970). Ex convento de Bethlemitas [Fotografía]. Fototeca Constantino Reyes-Valerio, Colección Cajas Rojas. Mediateca INAH. inah.gob.mx
7. Mediateca INAH. (s.f.). Exvoto a San Francisco de Paula [Pintura]. Museo Nacional del Virreinato. inah.gob.mx
8. Mediateca INAH. (1960) Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas. [Fotografía] <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A503426>
9. Mediateca INAH. (1960) Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía] <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A503349>
10. Mediateca INAH. (1970) Antiguo Convento y Hospital de Bethlemitas [Fotografía] <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A509280>